L. 23. N. 29.

Se estrenó este drama en el año 1856.

Margarita de Borgoña.

Drama en 5 actos y en prosa, tomado del que con el título de

La Tour de Nesle

escribió el célebre Alejandro Dumas.

Acto 1º

Consta de dos cuadros.

T. L. B.

Tea 1-48-4, 2

Ayuntamiento de Madrid

Personages.

- Buridan.
- Gualtero Daulnay.
- Felipe Daulnay.
- Orsini.
  Savoisy.
  Pierrefonds.
- Ricardo.
  Enguerrand de Marigny.
- Landry.
- Simon.
  Sir Raul.
  Juan.
  Un Oficial. Dos.
- Margarita de Borgoña
- Carlota.
- Una Dama tapada.

Pages = Guardias = Villanos =

La D.ª se viste en todos los cuadros.

Caltañ— se roba Carcelero Reina y D. Conf.or de pueblo Appn.

Ayuntamiento de Madrid

~~Tob.do 2.Gro Bruno~~
~~Reyes y 6. Comp.as de~~
~~Pueblo~~

Acto 1.º

Mesas, sillas, jarros d vino y vasos; tintero y pergamino en otra mesa.

ap.to en Cuadro primero.

Interior dela taberna de Orsini en la puerta de St Honoré. Enlas mesas dela dra habrá hasta una docena de villanos y trabajadores. Felipe Daulnay estará solo en una mesa escribiendo en un pergaminо: a su lado un jarro de vino y un cubilete

P.do a la dra Cesta con vaso y jarros.

~~Notario~~ so
~~Manguez~~ p. dra

Escena 1.ª

Lumb.s pta dra

Felipe Daulnay, Ricardo, Simon, Juan, Villanos, poco despues Orsini. Landry

Ric... Ola! maese Orsini; nuestro amo, tabernero del diablo, envenenador publico! Acabra que llamarte por todos tus nombres para que respondas.

Levantd.se

Ayuntamiento de Madrid

Vrr.. Allá voy, allá voy, que se ofre-
ce; vino.

Sim.. Gracias; tenemos todavía les (levantándose)
Ricardo, que quiere saber cuan-
tas almas ha cogido esta
mañana entre sus uñas, tirano
el demonio.

Ric... Y hablando mas cristianamen-
te cuantos cadaveres se han
encontrado en las orillas del
Sena, por la parte que baja de
de la torre de Nesle hasta los
Buenos- Hombres.

Vrr.. Tres.

Ric.. Y todos tres sin duda nobles
y jovenes.

Vrr... Los tres jovenes y nobles

Ayuntamiento de Madrid

Ric... Como de costumbre. Luizas tam-
bien los tres serán delos que se
oponen á la orden que Margari-
ta de Borgoña Reyna de Fran-
cia, ha dado para que solo ella
de concierto con su primer Minis-
tro, pueda acuñar y alterar
la moneda. Vive Dios que mons-
tror de Marigny tiene ganas
de Acabar la paciencia á los vi-
llanos.

Dri.... Dicen tambien quelos tres jove-
nes asesinados eran de la liga
de hidalgos, que quiere represen-
tar al rey, el trafico que hace
el primer ministro con la libertad

Ayuntamiento de Madrid

de los pecheros. ~~Cartaõn~~ Arzona p.ta dra.

Ric... Si por cierto; segun el señor de Marig-
ny todo villano tiene derecho para
disponer de su cuerpo y de sus bienes,
con tal que pueda comprarlo. Si-
no su señor tiene sobre él, el de
vida y muerte.

Sim... Al menos la perca de hidalgos
muertos que desde hace algun
tiempo nos trae el Sena, nos
quita otros tantos enemigos, por-
que si los nobles miran con ho-
rror el comercio que hacen con
nuestra sangre, es porque muchos
de nosotros acabaremos de ser sus
siervos de ese modo.

Ayuntamiento de Madrid

Ric.- Verdad es tambien: la muerte de estos
nobles es castigo del cielo: los vi-
llanos tienen la peste y los tribu-
tos; los nobles la torre de Nes-
le, y Margarita de Borgoña: eso
nos consuela del pecho, y serà
dumbre. - Gracias tabernero, ahi
tienes lo que querìamos saber de
ti, aunque en tu calidad
de italiano y brujo, no tengas á
bien decirnos quien es el vampi-
ro que necesita tanta sangre
noble y juvenil, p.r impedir que
la suya envejezca y se seque.

Troi.- No lo sé.

Sim.- Y porque se mueren siempre

Ayuntamiento de Madrid

los ahogados mas abajo y nunca mas arriba delatorre de Nesle.

Orsi... No lo sé.

Feli... Orsini. (llamandole)

Sim- No lo sabes?... Pues mira! dejanos en paz y responde á ese bidalgo que te trae la bonnde llamarte.

Feli. Maese-

Orsi... En que puedo servir á vuestra merced?

Feli. Podrá encargarse de llevar este billete uno delos mozos de su taberna mediante estos dos sueldos de Paris.

Ayuntamiento de Madrid

Orri... Al instante... Landry, Landry!

Lan. Aquí estoy. (acercandose)

{Se dirige á Felipe y espera mientras este sella la carta y pone las señas.

Orri... Haz al punto lo que te manda este caballero. (Hace que se va)

Ricar... Como quiera que sea, (agarrandole del braco) mi estro amo; si yo me llamára Orrini de lo que Dios me libre, si fuese dueño de esta taberna lo que Dios quiera, y si mis ven-tanas cayesen como las tuyas hacia esa antiquísima mole de la torre de Nesle que dias confunda, yo haria por pasar aunque no fuera mas que una

Ayuntamiento de Madrid

sola noche mirandola y escuchan-
do, y te apuesto que al dia siguien-
te, tendria que contar á todo
el que me preguntare.

Orsi... Ese no es mi oficio. Quereis vino?
Si ó no. Soy tabernero y no ce-
lador de noche.

Ricar.. Vete con mil diantres.

Orsi... Pues soltadme entonces

Ricar.. Tienes razon. (vá Orsini)

Feli... Escucha mozo: (despues de haber mirado la carta)
toma estos dos sueldos parisis
y vete al Louvre; pregunta-
rás por el Capitan Gualtero
Daulnay y le entregarás esta
carta.

Ayuntamiento de Madrid

Laud... Se hará como vuestra merced lo
manda caballero. (vase)

Ric... Dime Juan de Montlhery has
visto el seguito dela Reyna Mar-
garita y delas Princesas Juana
y Blanca?

Juan... Cierto que le he visto.

Ric... No hay que preguntar ahora don-
de fue á parar el pecho quell
rey Felipe el Hermoso de glo-
riosa memoria, nos hizo pagar
el dia en que armó caballero
á su primogenito Luis el Pen-
denciero; el diablo me lleve sino
he conocido mis treinta metros
en el traje del favorito dela reyna.

Ayuntamiento de Madrid

Gr.ºy. Y2.

Alma. Pizarro Y2 ta Liª dra.

Aunque de moneda de vellon, se
han vuelto en finisimo broca-
do de oro ricamente frisado.
Simon Has visto tu al tal Gual-
tero Daulnay? (Felipe lev.ta la cabeza)
Sim.. Y mas de lo que hubiera desea-
do pesie á mi cuerpo. Sumal
dito caballo empezó á caracolear
al pasar por mi lado y me
plantó tan de lleno una de
sus patas sobre la mia, como
si fuera sobre una piedra; yo
empecé á pedir misericordia, y
el dueño para hacerme callar,
me dió__
Juan Un cuarto de oro?

Ayuntamiento de Madrid

Sim... Si, un porrazo con el pomo de su estoque en la cabeza llamandome hampon.

Juan. Y tu no hiciste nada al caballo, ni dijiste nada al dueño?

Sim... Lo que hice al caballo, le encajé bonicamente tres pulgadas de esta daga en un hijar y se fué desangrando; al amo le llamé bastardo, y se fué jurando.

Feli.- Quien dice que Gualtero Daulnay es un bastardo? (Desde su mesa

Sim.- Yo.

Feli.- Mientes con toda la boca, (tirandole el cubilete

Ayuntamiento de Madrid

Bellaco.

Sim... A él hijos.

Villanos.. Muera el lindo.. (echando mano á los cuchillos)

el hidalgo.

Feli... Ola! Señores grajos! cuidado (sacando la espada)

con mi espada que es mas larga

y de mejor acero que vuestros

puñales.

Sim... Si: pero tenemos diez hojas con-

tra tu espada.

Feli.. Atras canalla!

Todos... Muera! muera!

(Forman un circulo al rededor de Felipe que para los golpes con la espada.)

Escena 2ª.

Dhos Buridan. Orsini.

Ayuntamiento de Madrid

Buridan deja á un lado la capa, y viendo que es un hidalgo el que se defiende saca la espada y los dá por detras.

Buri. Diez contra uno... Diez villanos contra un hidalgo; hay cinco demas.

Vasos y Jarros, pa. ta dra. q. saca en una cesta enemigos Piz. Stano

Villa... Que nos matan!.. la ronda!

Buri. Posaderо de Barrabas, ó cierra la puerta, y que ninguno de estos bellacos salga á alborotar el barrio... la culpa está de su parte. No es verdad que vosotros sois los que haberis insultado.?

Quieren escapar Uno ó mas aparece

Villanos.. Si señor; si.

Buri. Ya los ves, los perdonamos. Volvere

Ayuntamiento de Madrid

cada cual a su mesa; esta es la
muestra— Mandame traer vino
por mi amigo Landry.

Brsi— Ha salido con recado de esedon-
cel: yo mismo tendré la honra
de serviros.

Buri.. Como gustes; pero despacha.
Hay alguno que hable por
ahi?

Villanos.. No señor, no.

Feli— Por mi nombre! Caballero, su
merced me acaba de sacar de un
mal paso, y le juro que me acor-
daré si llego á encontrarle en
semejante apuro.

Buri.. Venga esa mano.

Ayuntamiento de Madrid

Feli... Con toda el alma.

Buri.. Pues todo está dicho y basta
de ofertas. A nuestra salud!....

Orrini trae vino enjarros

Lleva dos jarros de este á esos buenas piezas, para que beban á la nuestra... bien. Esta es la primera vez, señor soldado que os veo en la reverenciada taberna de Madre Orrini; soís por ventura recien llegado á la muy noble villa de Paris?

Felip.. Hará como dos horas, precisamente á tiempo que haya podido ver el acompañamiento de la Reyna Margarita.

Buri.. Reyna; aun no lo és.

Ayuntamiento de Madrid

Feli... Pero lo será pasado mañana pues
que pasado mañana llega de
Nabarra para succeder á Feli-
pe el Hermoso, nuestro señor
Luis 10 y yo me he aprove-
chado de su advenimiento alto-
no para regresar de Flandes
donde hacía la guerra.

Ricar.. Yo de Italia donde estaba en
campaña. Por lo visto la misma
causa nos trae aquí, mi dueño?

Feli.. Yo busco fortuna.

Buri.. Como yo; y vuestros medios de
conseguirla cuales son?

Feli.. Hace seis meses que mi hermano
es capitan dela guardia dela reyna

Ayuntamiento de Madrid

Margarita. (Sirvan Attmg. 2ta p. dra. Lumb 10

Buri.. Y se llama?,

Feli. Gualtero Daulnay. (V. Gos del Pueblo

Buri... Si es asi, pronto tendrè carrera,
porque la reyna no niega na-
da á vuestro hermano.

Feli... Asi dicen: y yo acabo de escribir-
le anunciàndole mi arrivo y
diciendole que venga á encontrar-
me aqui.

Buri.. Aqui en medio de esta gente?

Feli.. Mirad despacio.

Buri. Viga! los perillanes han de-
saparecido.

Feli... Continuemos ya que nos dejan
libres. Soy indiscreto si no pre-

Ayuntamiento de Madrid

quanto vuestro nombre?

Buri... Mi nombre?... Decid mis nombres,
porque tengo dos: uno de naci-
miento que es el mio y quere
uso; y otro de guerra que no es el
mio, y que uso.

Feli.. Y cual me direis?

Buri.. Mi nombre de guerra, Buridan.

Feli.. Buridan, teneis algun protector
en la Corte?

Buri... Ninguno.

Feli.. Y cuales son vuestros recursos?

Buri.. Mis recursos estan aqui! y aqui! dandose en la frente y en el pecho
En la cabeza y en el corazon.

Feli.. Contais con vuestra buena cara,
y con el amor, teneis razon,

Ayuntamiento de Madrid

caballero. ~~//~~ (Orrini sale á arreglar la taberna y cancha)

Buri.. Con otra cosa, aremto tambien; porque soy dela mismadas y del mismo pais que lareyna... y heside page del Duque Roberto Segundo su padre, el cual murió asesinado.— lareyna y yo vendriamos entonces á tener apenas entre los dos, la edad que ella, ó yo solo tenemos en el dia.

Feli.. Y que edad teneis?

Buri.. Treinta y cuatro años.

Orri.. Que oigo!— este hombre ha sido page de Roberto Segundo..—

(Orrini hace que arregla los jamos y le examina)

Ayuntamiento de Madrid

Feli.- Y segun eso — ~~Romeo y Cart.~~ Alvera y Arcona f.o dña.

Buri.- Segun eso... quiero decir que desde
aquella epoca existe un secreto
entre Margarita de Borgoña
y yo — secreto que me matará
ó que hará mi suerte. (f.dora f. obscu-
recer poco á poco ap.te

Feli.- Un secreto con la reyna.

Feli.- Tan terrible es.

Buri.- Cierto.- Y figuraos caballero
si tendré confianza en mi impor-
tancia que si en este instante
estuviera hablando con Marga-
rita Reyna de Francia como
vos la nombrais, os juro que dem-
tro de una hora Buridan el
capitan, seria el primer ministro

Ayuntamiento de Madrid

del Estado.

Orsi... Oh! señor rufian, yo haré que ap.te
os corten las alas, pues os
creeis con poder para volar tan
alto. Es preciso avisar á la Reyna. (vase)

Feli... Pues siendo asi Capitan le presenta el sable
que Dios os dé fortuna.

Buri.. El os la vuelva, amigo.

Feli... Gracias. Es seguro que no me
inquieta en punto, porque mi
hermano me presentará en la
Corte, y espero....

Buri.. Dichoso vos amigo.. Hace cuatro
co dias que estoy en Paris, y
escepto Laudry que es un an-
tiguo conocimiento de campaña

Ayuntamiento de Madrid

no he encontrado un solo rostro
al que pueda aplicar un nombre.
Vive Dios!... no soy de edad, ni tan
feo sin embargo que pierda la
esperanza de tener alguna aven
tura.

Le Laudry. Por aquí, caballero. Emp.ª á obs-
curecer.

Después de haber encontrado á Gualtero se entra
en la habitacion de Orsini. Empieza á oscurecer
poco á poco.

Escena 3ª

Dhos Gualtero Daulnay.

Feli... El es! Gualtero! Aquí, aquí her-
mano mio!
(se abrazan)
Gual... Hermano querido... Conque
es verdad que eres tu Ah! dame

Ayuntamiento de Madrid

camano.

Feli.. Si, tu Felipe soy quete quiere siempre como á la mitad desimismo.

Gual.. Otra vez, otra vez, hermano mio. ¿cabazan
Quien es ese hidalgo?

Feli.. Un amigo denna hora queme ha prestado un servicio del que tendré memoria toda la vidá: me ha sacado de entre las manos denna docena de rufianes á quienes habia arrojado una maldicion y un cubilete á la cabeza porque hablaban mal de ti.

Gual.. Pues que asi es, gracias por él y

Ayuntamiento de Madrid

por mi. Si Gualtero Daulnay
puede seros util para alguna co-
sa, aun quando se hallase en
oracion sobre el sepulcro de su ma-
dre, la que Dios le haga conocer
algun dia! aun quando se halla-
se á los pies de su amada, se
levantará, irá ácros, y si nece-
sitais su sangre ó su vida, os
las dará, como os dá ahora la
mano.

con 2. sortijas tal Lap. f.o dra.

Buri.. Segun parece, vuestras mercedes
se aman entrañablemente noble
jovenes!

Keli.. Si Capitan, y no habreis de estra-
ñarlo quando sepais que él no tie-

Ayuntamiento de Madrid

ne en el mundo mas que a mi
y yo mas que a él; que somos
gemelos y sin padres, comma
cruz en el brazo izquierdo por
unica marca, en caso de reco-
cimiento: que nos han espues-
to desnudos y juntos melpor-
tal de nuestra Señora, que he-
mos tenido hambre y frio jun-
tos, y hemos hecho pasar el frio
del uno con el calor del otro, y
el hambre de los dos, con el pan
de uno solo.

Gual. Desde entonces nuestras mas
largas ausencias han sido de
seis meses, y si el llegáre a no-

Ayuntamiento de Madrid

vir, moriré yo; porque así como
uno de los dos tubo de venir
al mundo algunas horas antes
que el otro, así ninguno de los dos
debemos sobrevivirnos. Ambos
tenemos la convicción de que-
deberá así en el fondo del alma,
creedlo; y por lo mismo, entre no-
sotros todo es de los dos, nada de
uno solo: caballo, bolsillo, y es-
pada á una señal — la vida á una palabra. } estrechandose ambas manos con las de Felipe

Escena 4.ª

Dhos y una Dueña tapada.

Saliendo y dando con la mano en el hombro á Buridan que estará solo en medio del teatro.

Ayuntamiento de Madrid

Due- fº Señor Capitan.
Buri- Que se ofrece prenda?
Due.. Deciros dos palabras en voz
baja.
Gual.. Ola! (volviendose hacia él y reparando en ella)
Dama con manto á estas horas!
Capi.. Y porque no en voz alta?
Due- Porque no tengo mas que dos palabras que decir, y hay muchos oidos que escuchen.
Buri. Es verdad.. colgaos de esbrazo, mi alma y decidme esas dos palabras. Vuestras mercedes me darán supermiso?
Gual.. Mandad. (Buridan la trae á un estremo)
Due.. Una dama que gusta de la gen-

Ayuntamiento de Madrid

te de guerra suspira por ese
talle -- soi's tan valiente como
galan, y tan confiado como va
liente?

Buri.- Veinte años he estado en gue-
rra con los italianos, que son
los mayores tacaños que jamas
conocì; otro tanto ti'empo he he-
cho el amor a' las italianas que
son las bribonas mas taimadas
que he tratado en mi vi'da -
y no seme acuerda que haya
dejado de acudir a' cita, mi desa-
fio contal que el hombre pu-
diese llevar cadena, y calzar
espuelas de oro -- y que la muger

Ayuntamiento de Madrid

fuese joven y bonita.

Due.. Es joven y hermosa.

Buri.. Bien.

Due... Os aguarda esta noche

Buri.. Y en donde y á que hora?

Due Frente á la segunda torre del
Louvre. Al toque de oraciones.

Buri- No faltare.

Due... Un hombre se acercará á vues-
tra merced y le dirá: Vues-
tra mano. enseñareis esta sorti-
ja y le seguireis.. Adios, Ca-
pitan, animo y buena dicha

Gual.. Parecerme Capitan (con tono jovial) Es de noche
segun el recato de la bella
que haceis fortuna con las ninfas

Ayuntamiento de Madrid

de las riberas del Sena: noes
cierto?

Buri_ Eh! amores de soldado y nada
mas: una cita amorosa pa-
ra esta noche que si he de pur-
gar por las apariencias_ por
Sn Dionisio no es la misma
dueña la que habla ahora
con vuestro hermano?

Gual_ Si cuerpo de Cristo_ Esplicadme (hablan bajo)

Due... Hidalgo, yo se de una niña (bajo a Felipe)
que os ama: sois tan decidido
como gallardo y tan confiado
como decidido?

Feli_. Si esa niña no necesita mas
que un corazon que atropelle

Ayuntamiento de Madrid

por cualquier peligro para
conseguir su amor... aquí tie-
ne lo que necesita, siempre y
cuando que sea joven y linda;
sino que se encomiende a Sta
Catalina y entre en un convento.
Due- Es joven y bonita... Esta noche
os aguarda.
Feli- Donde?
Due- Esperad en la esquina de la ca
lle vieja del templo; un hom
bre se acercará y os pedirá
la mano, le enseñareis esta
sortija y le seguireis. Adios
hidalgo, valor y prudencia

(Felipe se queda contemplando la sortija)

Para ce-
rrar las ven
tanas
2. Comp.as
villanos
p.ta dra.

p.do a
p.r los

Oracion
y2.
Oracion
Mang.
y2.
p.ta dra.

Desp.s del silvido
Catalina

y 3. com
parsas
asesinos
p.ta dra.

(vl. corriendo)

Ayuntamiento de Madrid

Buri.. Pero escuchad; es estosueño,
ó alguna mala partida que
quieren jugarnos?

Feli.. El qué?

Buri.. Esa recatada dueña os haha-
blado á lo que he visto.

Feli.. Sí.

Buri... Y á mí acaba dedarme una
cita de amor para esta noche.

Feli.. Una cita!

Buri.. De parte de su señora, viuda.

Feli.. A que hora?

Buri.. A la oracion.

Feli.. Pues á mí tambien con esta
sortija.

Buri... Veamos!

Ayuntamiento de Madrid

Feli... Miradla. (enseñandola)

Buri.. Igual á la mía.

Feli.. Esto es burla... é ireis?

Buri.. Si iré... Por mi nombre que
pienso faltar ahora menos
que nunca.

Feli.. Ni yo tampoco.. Seran dos her-
manas.

Buri.. Mejor, asi seremos cuñados.

Gual.. Que oigo! Apenas hace dos
horas que has llegado y ya
tienes una cita para esta no-
che? (Dos moros salen y van á cerrar los postigos)

Ten cuidado hermano mio,
hace algunos dias que el Sena

Ayuntamiento de Madrid

arroja de sus aguas multitud
de cadaveres, la mayor parte
de jovenes nobles, y cuya muer-
te atribuye el pueblo al Sr. de
Marigny.

Feli.... Ya lo oì Capitan. Yreis?

Buri.. Heprometìdo que sì. (con voz decidido)

Feli.. Yo tambien.

Gual.. Capitan cuanto hace que
llegasteis a Paris?

Buri.. Cinco dias.

Gual... Ya hace dos horas, y el cinco
dias... los dos jovenes y nobles...
no vayais amigos, no vayais.

Feli__ Lo hemos jurado por el honor,
hermano mio.

Ayuntamiento de Madrid

Gual_ Esa promesa es sagrada_ no Oracion 1/2. f.º
faltes, pero mañana, alra-
gar el dia_..

Feli_ Si, no temas; me verás á tu
lado.

Gual_ Vos mando quedeis. (cogiendo la mano á Buridan)

Buri_ Gracias. (Se oye el toque de oracion)

Sr. Orsini_ Hidalgos, la oracion.

Buri_ Dios os guarde. (cogiendo su capa)
me esperan en la segunda
torre del Louvre.

Feli_ A mi en la calle viga del
templo.

Gual_ A mi en Palacio. (vanse)

Orsini cierra la p.ta y dá un silvido:
Landry aparece con otros tres.

Ayuntamiento de Madrid

Vrzi. Y á nosotros, muchachos,
en la torre de Nesle.

Tocador 2. sillones (y lamps. encendidas.) Cuadro segundo { Sala. una luz p.a la D.a dra p.ta 3.a

El teatro representa una sala interior de la torre de Nesle, de forma ovalada: una puerta á la derecha del actor y otra á la izquierda: en el fondo una ventana con balcon sobre el rio. Muebles y adornos de la epoca.

Sala. 2 e Alcoba. ap.to vent.a f.o (Lumbr.s) Escena 5.a Truenos y relampagos (V.e al principio)

Carcajada Vrzi sólo apoyado en la ventana.

(p.das y 2.)

Vrzi---// ¡Terrible está la noche! El cielo

Rada Llado d.o // lo parece que quiere desplomarse, y el rio hinchado con la

f.o p.o

Alcoba lluvia, se eleva debajo de las ventanas

Cristinas

p.ta 2.a dra. // Da.a p.ta 2.a dra. (con careta.)

Ayuntamiento de Madrid

tanas de la Torre como para Relamp.° y trueno
esperar de mas cerca los cada- 20
veres... ¡Horrible noche por cier-
to! Allá fuera el ruido del
trueno.... aquí dentro el cho-
que de los vasos y las cancio-
nes báquicas.... Concierto infer-
nal de que el demonio no desa-
visar
yz. rá de sacar su presa!.... se oye dentro car-
cajadas
Reid.. reid, insensatos! apro- yd.
vechad el tiempo que aun os
queda devida, y aprovechad-
lo bien... reid, que yo aquí es-
pero para ahogaros la risa
en la garganta.. Ah! pero no yd.
temais, no habeis sido los

unicos... tambien esperé ayer...
tambien esperaré mañana.
El señor page de Roberto
Segundo! es singular... "Posco
" un secreto de la reyna Mar-
" garita que me costará la vida,
" ó me elevará al primer pues-
" to de la Nacion." Oh! lo que
es una parte de su profecia tie-
ne un fondo de verdad... terrible.

Una voz dentro // Son las dos: Paris está
tranquilo: dormid en paz.

Orsi.— Las dos ya.

Escena 6.ª

Orsini, Landry.

Lan.— 2.ª 6.ta // Señor?

Ayuntamiento de Madrid

Orsi.- Que quieres.

Lan... Son las dos dela mañana.

Orsi.- Y que?...

Lan... La gente se fastidia...

Orsi.- Tambien se les paga.

Lan.. Si, pero se les paga para
venir, y no para esperar. En
este caso debe doblarse la su-
ma: tanto por el fastidio
y tanto por el asesinato.

Orsi.- Dices bien... pero alguien se
acerca... vete.

Lan.. Si señor me iré, pero lo que
he dicho me parece muy
justo.

M. Landy y de cierre
Capte

ptaya

Ayuntamiento de Madrid

Escena 7.ª

Orsini, Margarita.

Mar-~~~~ Orsini!

Orsi— Señora!

Mar... Donde está tu gente.

Orsi... Allí.

Mar.. Preparados.

Orsi... Como siempre: la noche está
ya muy avanzada.

Mar— Tan tarde es?

Orsi... Muy tarde: no será esperar
mucho el día.

Mar. Te engañas Orsini... está to-
davía muy oscura la noche:
ah!— (resienta)

Ayuntamiento de Madrid

Orsi.— Sin embargo es preciso que os
marcheis, no os echen de menos;
es preciso que nos dejeis dueños
del campo.

Mar.— Dejame Orsini.

Orsi— Ademas era inutil estravenida.

Mar.— Inutil, no— era necesario que
yo descubriese el secreto de ese
hombre siniestro: no se porque
temblaba yo desde que me
diste aquel aviso—.

Orsi— Haberle logrado al fin—

Mar.— Nada.

Orsi— Nada! bien dije yo desde luego que era un pícaro muy solapado.

Ayuntamiento de Madrid

Mar.. No ha habido modo de hacerle
perder un momento la cabeza.
Orsi... Pues bien.. que muera con su
secreto.
Mar.. Si, si.... es un hombre peligroso...
en cuanto al otro me parece que
le perdonemos.. eh?
Orsi.. No me atreveria yo á tanto.
Mar... Puedo asegurarte que nada sa-
be de ese misterioso secreto:
¡á que derramar inutilmente
su sangre? hasta ahora no he
hecho derramar sino la de esos
orgullosos nobles que se creian
tener bastante fuerza para
contrastar el poder de Marga-

Ayuntamiento de Madrid

rita de Borgoña... A propo-
sito de esto: has oido algo hoy?

Orri— Lo que siempre: solo que el
señor de Marigny tiene de-
de hoy un nuevo titulo; le
llaman el monedero falso.

Marg.— Y porque?

Orri... Porque asi el pueblo como la
nobleza le acusan de haberse
dado la idea de alterar la
moneda: el pueblo grita y pide
justicia: los nobles claman
venganza.

Marg.— El pueblo es facil de engañar,
y mañana gritara "Noel y

Ayuntamiento de Madrid

vivas" á la entrada delrey
mi esposo: en cuanto á la ven-
ganza delos nobles, esta torre bas-
tará á hacerlos callar yno
dejará una sola voz quepre-
da hablar demi persona,
sino con el respeto Devido....
Acabo desaber queesta noche
se han reunido en casa De Ma-
dama d' Etampes entre otros
el Conde de Valois, el Mar-
ques d' Amblize, y un caba-
llero desconocido llamado Puy-
laurens.

Orri--- Y que?...

Marg--- Han hablado sobre la necesidad

Ayuntamiento de Madrid

de cortar de una vez los males
de la Francia haciendo presente
á mi esposo á mi entrada en Pa-
ris la causa de ellos; en una
palabra quieren acusarme de-
laute del rey, quieren acusar á
Enguerrand Marigny mi primer
Ministro como autores d clos
asesinatos cometidos en estos
ultimas noches.

Orsi... Todo eso quiere decir que ma-
ñana apareceran en el Sena
tres cadaveres mas. Esta nobleza
de Paris está muy mal cons-
vida.

Mar.. Volviendo á ese joven: es preciso

Ayuntamiento de Madrid

Sob.do
Capitan.
tapada
P. I. dra.

Salvarle... no has reparado en
sus facciones? no encuentras
mucha semejanza entre él y...

Orri... Y quien?...

Marg... Y mi Gualtero Daulnay. No
he podido menos de sorpren-
derme mirandole... creia vera'
Gualtero, cuando hablaba me
parecia oir a' Gualtero... ah!
es joven no puede sernos peli-
groso.

Orri... Que decis, señora? Pensad en
que mañana puede verse en
medio de nuestra corte, puede de-
cir... una noche entre con Bu-
ridan el Capitan en una torre,

Ayuntamiento de Madrid

con los ojos vendados: nos sirvieron
un magnifico banquete... allí ha-
bia varias Damas, y entre ellas...
Margarita de Borgoña! al
dia siguiente apareció el cadaver
ensangrentado del Capitan en
el Sena, al pie de la torre de
Nesle... Pensadlo bien... retiraos
y abandonadnos ese joven.

Marga.. Abandonarte lo... no: todos tus
temores son infundados.. yo no
me he quitado la mascara en
toda la noche... es imposible
que pueda haberme conocido.
Ademas yo le pediré que salga al
momento de Paris el me dará

Ayuntamiento de Madrid

su palabra de honor y no dudo
que la cumplirá. Yo quiero que
viva.

Orsi... Hará como mandais pero...

Marg.. Si, si... en cuanto al otro que
muera sin remedio... que entren
al momento esos hombres y
acabad pronto. Mi Monreal

Escena 2ª

Margarita, Felipe.

tarda
Feli~~x~~ Donde estais?... donde os habeis
~~fta 1ª~~ escondido?

Marg.. Caballero... ya es de dia.

Felo.. Que me importan el dia mil a
noche? venia buscandote porque
me era imposible vivir lejos

Ayuntamiento de Madrid

de su lado.

Marg.- Callad!... es preciso que nos sepa-
remos, preciso.

Feli...: Separarnos! imposible. Dios sabe
si volveremos á vernos nunca...
A lo menos es necesario que me
esplikeis el motivo de vues-
tra conducta: ¿á que viene
ocultarme toda la noche vues-
tro rostro?... A que esta cita de
amor cuando no me habeis ha-
blado de amor en toda la no-
che?... A que me habeis hecho
traer aqui en la oscuridad, y con
los ojos vendados... o habeis que
rido burlar de mi? Pues yo os

Ayuntamiento de Madrid

juro...

Marg.. Acordaos de que me habeis
prometido portaros con mode-
racion... no perdamos el tiem
po; el dia se acerca y no podeis
estar aqui un minuto mas sino
quereis perderme y perderos. Ved
el sol que vá á parecer....

Feli.... No.. es el resplandor dela
luna que brilla entre las nu-
bes impelidas por el viento. No
temais; concededme una hora
mas, una hora tan solo y des-
pues os ofrezco que partiré.

Mar. Ni un momento, yo os lo suplico...
partid sin mirar enderredor, sin

Ayuntamiento de Madrid

querer saber nadamas; olvidaos
de esta noche, no hableis á na-
die, no le preguntéis nada á
nadie... no digais una palabra
á vuestro mejor amigo, porque
esto os podria ser fatal.. ea,
marchaos pronto, yo os lo mando.

Feli... Si, te obedeceré, perdime á lo me-
nos tu nombre, juranme que volve-
remos á vernos; dame una espe-
ranza, dime una palabra de
consuelo: que sepa yo á lo menos
que me amas... tu nombre, tu
nombre: yo te juro que lo tendré
siempre gravado en mi corazon, y
que lo recordaré en mis suenos.

Lumb
1ª tda
1.ª p. dra
Gn tay
1.ª p. 12.
se cierra
en saliendo

Ayuntamiento de Madrid

Marg... Yo no tengo para vos nombres:
pero si me amais como decis,
obedeced me; sino me amais obe-
deced me tambien porque soy mu-
ger, porque esta es mi casa y
aqui yo puedo mandar. Desde
este momento no os conozco...
salid fuera.

Feli.. Bien, bien... ya parto. A Dios
noble señora, honestisima señora
os habeis burlado de mi, pero
yo os juro que no sera impune-
mente... aunque me ocultes
el rostro yo os prometo que hede
saber quien sois.. Oh! no, no os
reireis seguramente.

Ayuntamiento de Madrid

Marg.. Como— que quereis decir?

Feli... Nada, no temais...
Señora menos que
nada, una señal por
medio de la cual pueda yo reco-
nocer. Esto tan solo.

tomando un alfiler de la
toca de Margarita y cla-
vandosele en el rostro á tra-
ves de la mascara

Mar.. Ah!

Feli... Ahora dime tu nombre ó no me
lo digas: quitate la mascara,
ó continua encubierta: poco me
importa: yo te conoceré en cual-
quier parte.

Marg. Me habeis herido.... esta señal...
es lo mismo que si hubierais
visto mi rostro. Y pensaba yo
queria salvaros... esta señal os veis

esta señal? bien os podeis lisonjear de rodillas, y rezar a Dios— bien podeis temblar y mirarme con los ojos de la agonia.

Orsini que entra al pronunciar Margarita las ultimas palabras se dirige á la ventana, la cierra y se lleva la luz: queda el teatro oscuro hasta la conclusion del acto.

Escena 9.ª

Felipe, Buridan.

Buri— Quien está aqui?

Fel— Yo. (saliendo á tientas y tropezando con el brazo de Felipe)

Bur— Quien sois?

Feli— Que os importa?

Buri— Yo conozco esa voz. (le lleva á la ventana)

Feli— Buridan!

Ayuntamiento de Madrid

Buri.. Felipe!

Feli... Soi vos!

Buri.. Si, cuerpo de Dios! yo soy;
os buscaba por todas partes.

Feli.. Para que?

Buri... No sabeis donde estamos?

Feli.. Donde?

Buri... No sabeis quienes son esas mu-
geres?

Feli... Veis muy conmovido, Buridan.

Buri.. Esas mugeres.. No teneis sos-
pecha de cual sea su clase?

Feli... No.

Buri.. Porque á mi me parece que de-
ben pertenecer á un rango ele-
vado. No habeis observado el

Ayuntamiento de Madrid

lujo portentoso de esas habi-
taciones perfumadas? No ha
beis reparado en aquellas manos
blancas, en sus ricos vestidos, en
sus miradas falsas y talvez si-
niestras? Oh! no hay duda, son
señoras de alto rango. Vos creis-
teis - yo tambien lo creí, que
nos aguardaba el amor, en esta
casa misteriosa; no, yo sé ya
que no es el amor ni es tampo-
co una burla; es mas seria de
lo que pensais nuestra situacion.
Ese banquete - sabeis cual es su ob-
jeto? - no, no lo han logrado ....
creian que yo talvez perderia
la razon y que sorprenderian

Ayuntamiento de Madrid

mi secreto... Creedme amigo mio...
son señoras de alto rango.

Feli.. Y que?

Buri... Y que! no os hace estremecer esta idea.

Feli... Estremecer! y porque?

Buri.. Se empeña en no darse á conocer, en tener cubierto siempre el rostro.

Feli... Oh! como yo logre ver mañana la de la mascara negra, no temaís que la desconozca.

Buri Se ha descubierto!

Feli.. No, pero al traves de su mascara le he hecho en el rostro, con este alfiler de oro, una

Ayuntamiento de Madrid

señal que no se borrará en algun tiempo.

Buri- Desgraciado! podia haber acaso alguna esperanza de salvarnos y tu la destruyes.

Feli- Como?

Buri- Que ves delante de ti? (conduciendole á la ventana

Feli- El Louvre.

Bur- A tus pies?

Feli- El Sena.

Buri- Y alrededor de nosotros- la torre de Nesle

Feli- La torre de Nesle!

Buri- Si, la antigua torre de Nesle, á cuyo pié se han encontrado tantos cadaveres.

Ayuntamiento de Madrid

Feli... Y estamos desarmados porque
al entrar se nos han pedido
nuestras espadas.

Buri... Y de que nos servirían esas ar-
mas? no se trata de defender-
nos, sino de huir. Ved si por
esa puerta. empujando la de la izquierda

Feli... Está cerrada. Ah! escucha,
si yo muero y tu logras escapar
vengame.

Buri... Si, y si yo muero y tu vives, me
vengarás también: ve á buscar
á tu hermano Gualtero....
le dirás... escucha.. es preciso
escribir para que haya prue-
bas...

Ayuntamiento de Madrid

Beli... No tenemos pluma, tinta, ni
pergamino.

Buri.. Yo tengo aquí mi libro de memo-
rias, tu conservas todavía esa
filer... en tu brazo hay venas,
y en tus venas sangre; escribe
ahí para que tu hermano me
crea si voy a pedirle venganza
de tu muerte. Escribe: "Yo he
sido asesinado por..." yo pondré
el nombre, sí, yo sabré quien
es, si logro sobrevivirte.. y aun
en este momento una sospecha
terrible.. nada, nada firma, y
si te salvas haz por mí, lo que
yo hiciera por ti. Adios.. tra-

Ayuntamiento de Madrid

tenos de huir cada uno por
un lado.

Feli... A Dios.

Se abrazan. Felipe entra por la p.ta de la
dra; Buridan vacila, se acerca un momen-
to hacia la puerta de la izq.da y retrocede
al ver salir por ella á Landry.

Escena 5o

Buridan, Landry; poco despues
Orsini, Felipe y Margarita.

Buri... Ah!

Lan... 2.a p.ta Poderis arrodillaros, señor mio, y
rezar por vuestra alma.

Buri... La voz no me es desconocida.

Lan... Mi Capitan!

Buri.. Landry! mi valiente Landry,

Ayuntamiento de Madrid

es preciso que me salves: no
quieren asesinar. Es verdad que
tuno te atreveras á herirme?

Land.. Yo quisiera librarvos, pero es im-
posible.

Buri.. Esa escalera...

Land. Está tomada.

Buri.. Y esa ventana?

Lan.. Sabeis nadar?

Buri.. Si.

Lan.. Pues despachaos: el angel de la
guarda vaya con vos. (abriendo la ven-
tana

Buri.. Dios mio! (sobre la barandilla)
Dios mio! tened piedad de mi. Ruido en
Se arroja y se deja oir el ruido de agua en
un cuerpo que cae en el agua. tirandose el
Gte

Ayuntamiento de Madrid

Ming.z

Orsini. Donde esta? (entrando)

1ª

Lan... En el rio: es asunto concluido.

Orsi.. Estaba bien muerto?

Lan.. Bien muerto.

Sob.do

Feli. Socorro.. sale de la p.ta derecha todo ensan-

p.ta 3ª Socorro.... grentado

Capitan, favor.. (Cae)

Sª Margarita enmascarada y con una antorcha en la mano.

D.ª

Marg. Ver tu rostro y despues morir,

p.ta 1ª es todo mi deseo, me decias no

ha mucho... pues bien, mira-

me... y muere.

(Quitandose la mascara Margarita

Ayuntamiento de Madrid

Feli.- Margarita de Borgoña! rey
na de Francia!

Voz dentro Son las tres: Paris está tran-
quilo: dormid en paz.

Fin del 3er acto

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200023

2

1

L.º 23. Nº 29.

1477.

Margarita de Borgoña.

Acto 2º

Consta de dos cuadros.

Tea 1-48-4, C

T. L. P.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Alvera

D.ª y ~~Ramos~~ ap.en

Acto 2.º (Apar.en Sillon y taburete. i
y las puertas cerrad.s

Cuadro tercero

Un salon de Palacio.

Escena 1.ª

(La Reyna recostada en un sofa de la epoca.
Gualtero á sus pies sentado sobre uno de
los cojines del estrado.

Gual.. Pero. no me esplicareis ese
sueño?

Marg... Estraño he creido veros sue-
ños á un gallardo joven grese
os parecia; tenia vuestro mirar,
vuestra edad, vuestra voz pene-
trante y vuestro acento apa-
sionado.

Ayuntamiento de Madrid

Gual.. Acabad.

Marg.. No puedo recordar lo demas,
solo me acuerdo que aquel sone-
ro tubo un fin terrible como
si me desgarrasen el rostro.

Gual.. Ah! Y en efecto, señora, te-
neis una herida leve en la
mejilla!

Marg.. Si.. ya lo sé.. ha sido cortada y cor
con un alfiler... con un alfi- cortando mis ca
ler de oro de mi prendido que
se rodó en mi lecho y me ha
lastimado. Imprudente! lo ha- que
bia olvidado. Y á quien habla- la
bais delante de Palacio, an-
tes de subir á

Gual. A un religioso gremeha en-
tregado un ~~pergamino~~ Libro de memorias de par-
te de un estrangero á quien
vi ayer, y que como no cono-
ce á nadie en Paris, teme que
le suceda alguna desgracia
en esta capital poblosa,
y me ha mandado á decir
que la abriese si dentro de dos
dias no habia oido hablar
de él; es un Capitan que encon-
tré ayer con mi hermano en
la taberna de Orsini.

Marg. Espero que me presentareis
hoy á vuestro hermano pues

Una de
to
acomp. f. 9 y 12

Apoca
Aznar
Ibarnez
Spontini
y 8. Comp.s
Cortesanos
Esta Dra
y los de
acomp.to

Ayuntamiento de Madrid

solo por verlo le quiero ya.

Gual_ No hagais tal Margarita,

Londora. porque tendria celos de mi mis-

mo hermano. Esta mañana

participara del honor de pre-

sentarse en nuestra corte; es

un joven valiente y leal y la

mitad de mi vida_ mi segun-

da alma!

Marg_ Y la primera?

Gual_ La primera sois vos, o por me-

jor decir, vos lo sois todo para

mi; alma, vida, existencia; vi-

vo y respiro solo por vos, y me

atreveria á contar los latidos

Ayuntamiento de Madrid

de vuestro corazon poniendo la
mano sobre el mio! Ah! Mar-
garitas, amadme como yos (Rumor
amo. Dra

Marg.- Si, conese amor tan puro
como la aureola de los san-
tos, y eterno como su gloria;
con este amor que se contenta con
solo saber que me amais, y con
tener el placer de escucharos decir:

Igual- Ah! pero a pesar de estos deli-
ciosos instantes, de estos dulces
colognios de un amor tan pu-
ro y acendrado sera preciso
separarnos en breve. No es
cierto?

Ayuntamiento de Madrid

Marg. Si, muy en breve. Mañana
llega el rey, y desaparecerá
nuestra libertad. Ah! pero
hablemos de otra cosa; no-
ta mucho esta cicatriz? Rumor
Ora.

Gual. Muy poco.

Mar. Quien causa tanto ruido en
esta camara de al lado?

Gual. Son los jovenes señores (levantandose
de vuestra nobleza que esperan
que nuestra hermosa reyna
tenga á bien recivirlos en su
real presencia.

Mar. No quiero hacerlos esperar por
mas tiempo: quizas sospecharian

Ayuntamiento de Madrid

por quien los había olvidado;
no dudo que eos vere entre ellos.

Gual.. Ah! y como podría faltar. (la coge la mano y se la besa

Mar. Carlota! Carlota!

Mar.e Carlota... ~~Leonora~~! Señora?

Marg.. Mandad abrir los salones.

Gualtero, la reyna os salida.

Gual.. El cielo os guarde mi reyna
y señora. (se baja Mario

Escena 2.a

Gualtero, Pierrefonds, Savoisy, Raul,
Cortesanos poco despues Marigny.

Savoi.. Gualtero á lo que parece nos ha
p.ta ganado por la mano, en venir á
saludar á la reyna, y no dudo
que podrá decirnos ya como

Ayuntamiento de Madrid

está la Margarita delas
margaritas.... la reyna de Fran-
cia, Navarra y Borgoña.

Gral... No podre deciros tanto señores,
porque llego en este instante,
y esperaba ver a mi hermano
en nuestra noble compañia.
Caballeros, el cielo os guarde.

que noticias corren?

Pierre.. Nada de muy nuevo. El rey
llega mañana, y hara su bri-
llante entrada en la capital
de su reyno. El señor de Ma-
rigny tiene dadas sus ordenes
para que el pueblo este conten-
to y grite vivas a su entrada;

Ayuntamiento de Madrid

entretanto hace temblar con
sus maldiciones en las orillas
del Sena.

Gual.— Y porque?

Savoi... Porque acaba de arrojar otro
ahogado a la orilla, y el pue-
blo sera cansando de tan
estraña pesca.

Pierre.. Las maldiciones sonotros tan-
tos anatemas que recaen so-
bre ese perverso Marigny en-
cargado de la seguridad de
la villa... A fé mia que po-
drian darse por bien emplea-
das todas esas muertes, con
tal que lograsemos ahogar al

Ayuntamiento de Madrid

primer ministro bajo el mon-
tondelos cadaveres.

Gual... No hay duda (reconociendo la escena con inquietud)
que de algun tiempo á esta par-
te pasan cosas estraordinarias.
Señores, ninguno de vosotros ha
visto á mi hermano?

Pie... Y si el rey no pone remedio ca-
balleros, perderá por agua la
tercera parte de su poblá-
cion, y lo que es mas la par-
te mas rica é ilustre. No
sé que diantres de idea se les
mete en la cabeza á nuestros
hidalgos, para acabar consigo
con tal genero de muertes mas

Ayuntamiento de Madrid

propia de villanos.

Savoi... Pues qué, señores creéis por ventura que los que salen muertos del Sena, entran en él vivos por su voluntad? No creáis tal.

Pierre.. Entonces a menos que los demonios, ó algun fuego fatuo no los lleve allí, no sé como...

Savoi... El rio es mal confidente y no guarda por mucho tiempo los secretos que se le confian. Asi fácil es abrir una tumba en el agua que en la tierra; solo que el agua arroja y la tierra guarda. Acordaos caballeros que

Ayuntamiento de Madrid

desde el hotêl de San-Pol
hasta el Louvre hay numero
crecido de casas que bañen sus
pies en el agua, é infinidad
de ventanas en esas casas.

Raul— Teneis razon, señor de Savoisy,
y acordaos tambien que la
torre de Nesle vá inclusa
en ese numero.

Savoi— Si, es cierto. Ayer noche pasé
por debajo del Louvre, y divisé
desde ahí la torre de Nesle
resplandeciente de luces que-
llegaban al traves de sus go-
ticos cristales; sin duda habia
fiesta en la torre. Que quereis

Ayuntamiento de Madrid

que os diga caballeros? sin
ser de los partidarios que tan
estraños ruidos propagan so-
bre ella, no me gusta esa
gran mole de piedra, que por
la noche parece el genio del
mal espiando á la ciudad, y
que grandiosa é inmovil, con
el rio murmullando sordamen-
te á sus pies, y arrojando luz
por todas sus ventanas, me
parecio ayer un respiradero
del infierno. No quiero estodecir
que yo dé credito á lo que por
Paris se cuenta sobre—.

Gual.— Señores, olvidais que estamos

Ayuntamiento de Madrid

en una casa real?

Savoi- Y ademas el rey llegamaña-
na, y ya sabeis quenos legus-
tan mas noticias quelas
que el mismo ocasiona. : no
es verdad señor de Marigny?

Sr Marigny- Antes espreciso quesepa
de que se trataba caballeros,
para que pueda responder.

Savoi-- Deciamos que el pueblo de
Paris era un pueblo harto di-
choso en tener a Luis 20
por rey, y al señor de Marigny
por primer ministro.

Marig-- Y yo creo quecya habria dejado
de gozar dela mitad de esa dicha

Ayuntamiento de Madrid

por lo menos, sino consistiese
mas que cinco, señor de Sa-
voisy.

Un Page f. La Reyna, señores. (anunciando)

Escena 3ª

Dhos La Reyna, Pages, Guardias,
poco despues un Gitano.

Marq. f. Dios os guarde caballeros; ya sa-
beis que llega mañana el rey
mi señor y dueño, y por lo mis-
mo si teneis que pedir alguna
gracia á la regenta, dadpri-
sa, porque no me quedamos
que un dia de poder.

Savoi.. El cielo nos libre de daros tal
prisa; señora siempre sereis mues-

Ayuntamiento de Madrid

reyna por la sangre y la
p.o vent.a hermosura, y sereis regentade
dra. Francia si luego que nuestro rey
Gn tes.e p.s dra. que Dios conserve, tenga un co-
con alfiler de oro. razon de hombre.

Marg- Estais lisongero esta mañana,
Conde. Buenos dias señor Gual-
tero, debiais presentarme a vues-
tro hermano, si mal no me
acuerdo.

Gual.. Y estoy muy inquieto por su
tardanza, señora. Esta malha-
dada ciudad de Paris esta lle-
na de gitanos, y de miserables
adivinos... No encojais los hom-
bros señor de Marigny, no es

Ayuntamiento de Madrid

a vos á quien acuso, porque al
paso que la ciudad se va en-
grandeciendo, va escapando de vues-
tro poder. Esta mañana mis-
ma han encontrado un poco
mas abajo de la torre de Ves-
le un cadaver.

Marg.- Vivo! ap.te

Gual- Y quien quereis que cometa esas
muertes sino gitanos ó hechi-
ceros que necesitan sangre hu-
mana para sus conjuros. ? Creeis
acaso que podrian forzar á la
naturaleza á que revele sus
arcanos sintan horrorosas
profanaciones. ?

Ayuntamiento de Madrid

Marg.. Ha olvidado Gualtero que el
señor de Marigny no cree en la
nigromancia?

Savoi.. No cree! Pues tiene (desde una ventana
mas que echar la vista por
esas calles? no seven mas que
nigromanticos y brujos; sino
que mire ese que está frente
por frente de Palacio, y que se-
gun el ansia con que dirige
hacia aqui sus ojos, parece que
espera que le consulten.

Marg.. Llamadle, señor de Savoisy;
seria de mi agrado que nos di-
jese lo que le habrá de su-
ceder al señor de Marigny

Ayuntamiento de Madrid

á la vuelta de Rey os place caballe-
ros?

Piere.. Todo lo que nuestra reyna mande.

Savoi. Sube aquí gitano y (gritando desde la ventana)
haz provision de buenas ven-
turas, por que es nada menos
que una Reyna la que quiere
saber lo venidero.

Marg.. Vamos caballeros, es necesario
recibir dignamente á un docto
nigromantico.

Savoi.. No hay duda: pero su sabiduria
asi como puede venirle de Dios,
puede venirle del diablo, conque
persignemonos por si acaso.

Gu. Viga! (todos hacen la señal de la cruz menos Marigny)

Ayuntamiento de Madrid

ya está aquí; ni habra pasado
á través delas paredes. Si-
tano maldito la reyna tcha
mandado subir para que di-
gas al primer Ministro_.

Sr. Gitano // Dejame llegar adonde está
él, si quieres que le hable. In-
guerrand de Marigny, aqui
me tienes.

Marig_ Escucha Ecclicero, si quieres
complacerme en algo, mas bien
que vaticinarme una sola des-
gracia anunciame mil, y mas
bien que una muerte mil
muertes, porque al paso que
encontrarás á los demas con-

Ayuntamiento de Madrid

fiados y alegres, me hallarás
á mi cada vez mas tranquilo
é inredulo.

Gita... No tengo mas que una desgracia
y una muerte que anunciarte.
pero es una gran desgracia, una
caida proxima del puesto que
ocupas, y una muerte terri-
ble. Si tienes alguna cuenta
que arreglar con Dios date
prisa porque de su parte, te
señalo tres dias de vida tan
solo.

Marig.. Gracias gitano: ninguno de los
demas, sabe siquiera si le restan
tres horas, dirigite á otro—.

Ayuntamiento de Madrid

gracias.

Gita.... Que quieres que te diga a ti,
Gualtero Daulnay, a ti, que
estás en la edad en que lo pasa-
do es ayer y el porvenir, ma-
ñana.

Gual.. Pues bien! hablame del pre-
sente.

Gita.. Joven, preguntame lo pasado;
preguntame el porvenir, pero
lo presente no, no!

Gual.- Hechicero, responderme presto.
Que es lo que pasa en mi en este
instante!

Gitano.. Aguardas a tu hermano, y tu
hermano no viene.

Ayuntamiento de Madrid

Gual... Donde se halla, lo sabes tu?

Gita_ La plebe anda en tropel á la
orilla del Sena.

Gual_ Y que!

Git... Se agolpa entorno de un cadaver,
y al mirar su varonil belleza
esclama infeliz joven!

Gual... Pero donde está mi hermano?

Gita... Sal de aqui y corre á la playa.

Gual_ Acaba.

Gita... Y allí examina el brazo iz-
quierdo de ese cadaver halla-
do en el Sena, y tu voz gri-
tará con los otros... infeliz! in-
feliz!

Gual_ Que oigo! precipitandose fuera del cuarto

Ayuntamiento de Madrid

mi hermano – hermano mio!!

Gita – Y vos Margarita de Bor-
goña, no deseais saber nada!
Pareis que no tenga nada que
deciros? Juzgais por ventura
que el sino de una persona
real es sobrehumano, y que
los ojos de ningun mortal
pueden adivinarle?

Marg.. Yo no quiero saber nada; en-
tendeis? nada.

Gita... Y sin embargo vos sois la que
me habeis hecho llamar; aqui
me teneis Margarita, preciso
será que me oigais ahora.

Marg.. No os alejeis señor de Ma-

Ayuntamiento de Madrid

rigny.

Gita... Oh! Margarita! Margarita!
Congue vos sois la que á favor
de noches muy osuras daícitas
en torres perfumadas y resplan-
decientes de luces, la gueevoz
de exãlar suspiros de amor,
fulmina palabras de muerte!

Marga.. Quien ha llamado á este hom-
bre! Quien le ha llamado?
Que me quiere?

Gita.. No es verdad (poniendo un pie sobre la ultima grada del trono
que segun vuestra
cuenta falta un cadaver? No
es verdad que creiais que encon-
trarian dos en ver dermo!

Ayuntamiento de Madrid

Marg.. Calla, calla, o dime quien (levantandose
te presta ese poder sobrenatural
para adivinarlo todo.

Gita—. Aquí tienes mi (enseñandola la agnya d
talisman Margarita. Ah! oro
Parecme que involuntariamen-
te levantas la mano hacia
tu cara. Si, ya se que este alfi-
ler. lastimo tu rostro. (Ella qu te
es.) Señora, es preciso queme
escucheis una palabra, y que
nadie pueda oirla. Haceos atras
senor de Marigny.

Marig.. Gitano, yo no tengo que recibir
ordenes mas que de la Reyna.

Marg.. Retiraos retiraos. (bajando del tono

Ayuntamiento de Madrid

Gita.. Yaveis quelo sé todo señora, que
vuestro honor y vuestra vida es-
tán en mis manos: Margari-
ta esta noche despues dela
oracion os espero en casa de
Orsini. Necesito hablaros sola.

Marg.. Acaso puede salir á semejan-
te hora una Reyna de Fran-
cia? Alvera
Roma
ta
Sta Dra.

Gita.. La misma distancia hay desde
aqui á la puerta de Santo-
nio, que desde aqui á la torre
de Neste.

Marg.. Iré, iré.

Gitano.. Y llevareis un pergamino, con
el sello real.

Ayuntamiento de Madrid

Marg.. Bien, pero hasta entonces...

Gita.. Hasta entonces vais á entrar
en nuestra camara, cuya puer-
ta estará cerrada para todos.

Mar.. Para todo el mundo.

Gita.. Y sobre todo para Gualtero Daul-
nay. Nobles señores, la Reyna
os saluda, y pide á Dios que
os haga en su santa guardia...
Señora, espero á que prohibais
la entrada en nuestra camara.

Marg.. Guardias, no dejeis paso á nadie.

Gita.. Margarita.. hasta la noche,
en casa de Orsini..

Marg... Hasta la noche. (entra en su cto)

[El Gitano atraviesa por medio de todos
que se hacen á un lado y le miran con temor

Ayuntamiento de Madrid

Savoi.. Pero señores, habeis visto cosa
igual? Este hombre es Satanas.

Pierre.. Que es lo que habrá dicho á la
reyna?

Savoi.. Señor de Marigny, vorqueesta-
bais cerca de Margarita habeis
oido algo de su prediccion?

Marig.. Pensais caballeros, que no tengo
bastante en que pensar con lo
que me ha dicho á mi?

Savoi.. Vaya! conque creereis ahora en
los brujicos?

Marig.. Ni mas ni menos que antes.
Me ha vaticinado el caer en
desgracia, y hasta ahora soy
primer ministro; mejor anuncia-

Ayuntamiento de Madrid

do la muerte, y vive Dios, ca-
balleros, que si alguno tiene ga-
nas de cerciorarse de si estoy ó no
vivo, no tiene mas que decirlo: mi
hoja de toledo se encargará de
responder por el dueño.

S.t Gualtero. ~~X~~ Justicia! justicia! (sale fuera des

Todos.. Gualtero.

Gual.. Era mi hermano, señores, mi

P.o dra. f.o hermano Felipe, mi unico amigo, mi unico pariente. Mi hermano asesinado! ahogado, y tendido en la arena. Maldecido asesino! quiero que me le entreguen y que me hagan justicia, para despedazarle con

Ayuntamiento de Madrid

mis manos, y hollarle con
mis pies. Donde esta? donde
esta su asesino? Savoisy le
conoces tu.

Savoi.- Pero te has vuelto loco.

Gual.- No, no estoy loco, sino desespe-
rado. Ah! al que me le nom-
brare, le daria mi grado, mi
riqueza, mi sangre toda. Señor
de Marigny temblad, vos soi
el que me responderis de esta muer
te; soi la primera autoridad
de Paris, y mi una sola gota
de sangre debe derramarse, por
un asesinato, que no recaiga
sobre vuestra conciencia. Donde

Ayuntamiento de Madrid

está la Reyna? Quiero ver á
Margarita, á la Reyna. Ella
me hará justicia. Justicia,
justicia para mi hermano.

Savoi Gualtero, amigo mio. (se arroja hacia la puerta

Gual. Tono tengo amigos; tenia
un hermano, y pido á mi
hermano vivo, ó á su asesino
muerto. Margarita! (moviendo la p
Margarita! Soy yo, abrid.

Capitan No se pasa.

Gual. Quien! Yo! yo paso, dejad-
me... Margarita,
mi hermano! (los guardias le cog
y le traen. Saca la
p

Quiero verla.. lo oís? (le desar
quiero verla. Ah! ah! mal-

Ayuntamiento de Madrid

dicion. (cae y debate)

Venganza! hermano! her-
mano mio!!

---

p.ta
f.o al f.o cerrada Cuadro cuarto. Mesas, sillas y
tintero, lampara

Lugar.
taberna de Orsini. La misma decoracion
Para ambos
Alt.g 2 e del ser vados. Obscuro.
Alt.g. ap.
Prev.do p.a los golpes. capa
2. pergaminos Escena 4.a
D.a p.ta f.o dra. G.n p.ta f.o dra.

Orsini despues Margarita.

Orsi— Esta noche segun parece no
hay nada que hacer en la torre
de Nesle: tanto mejor, porque
esta sangre ha de caer tarde
o temprano sobre la cabeza
de alguno, y... desgraciado
de aquel que dios elija para

Ayuntamiento de Madrid

~~golpecito~~

espiar tantos crímenes. — Eh? (llama
habré hablado talvez mas
de lo regular? ~~golpes~~ (llama otra vez)
Quien es?

Marg.ª Abre, soy yo.

Orsi.— La Reyna! sola á esta hora?

Marg.— Si, sola á esta hora: es muy
estraño, no es verdad? esto pro-
viene de que mi situacion
es tambien muy singular.
Escucha, no han llamado?

Orsi.— No.

Marg.— Es preciso que me cedas es-
ta pieza por media hora.

Orsini— Podeis disponer de la casa
y del dueño. ~~golpes~~

Ayuntamiento de Madrid

Mar- Han llamado. (Llaman)

Orsi- Quereis que abra?

Marg- No, eso me toca á mi: dejame sola.

Orsi- Si me necesitais para algo, á la primera señal me tendreis aqui.

Marg- Lo unico que deseo es que no vigas nada de cuanto aqui se hable.

Orsi- Seré sordo y mudo. golpecitos vl. Vuelven á llamar

Marg- // Sois vos?

Buri- Si, yo soy.

f.º

Escena 5.ª

Margarita, Buridan.

Marg // Que veo! no es el gitano!

Ayuntamiento de Madrid

Buri_ No: es el Capitan_ pero
suponiendo que el capitan y
el gitano son uno mismo, es
igual que sea el uno ú el otro;
es verdad? He preferido este tra-
je porque en caso de necesidad
podrá valer a su dueño mas
que el vestido que llevaba es-
ta mañana. A estas horas es-
tán las calles malísimas, y
he creido deber tomar esta
precaucion.

Marg_ Sabeis como he cumplido mi
promesa.

Buri_ Y habeis hecho perfectamente.

Marg_ No negareis a lo menos que este

Ayuntamiento de Madrid

es un acto de complacencia por
un parte.

Buri- Que hayais venido por com-
placencia o por temor, yo esta
ba seguro de encontraros aqui;
que para mi es lo esencial.

Marg- vos sois gitano?

Buri- No, por la gracia de Dios: soy
cristiano-- o mas bien lo era:
pero ya hace mucho tiempo
que no tengo fe ni esperanza...
hablemos de otra cosa.

Marg.. Advertid que yo estoy acostum-
brada á que se me hable en
pie y descubierto.

Buri- Margarita, te hablaré en pie

Ayuntamiento de Madrid

y descubierto porque eres muger,
mas no porque eres reyna. Mi-
ra en derredor tuyo. ¿ Hayalgun
objeto que pueda recordarte
el rango á que te glorias de
pertenecer? esas paredes negras
y ahumadas se parecen en algo
á las paredes de mi gabinete
de Margarita de Borgoña?
Pertenecen á la reyna de Fran-
cia esas mesas mugrientas y
esas sillas casi rotas? Donde es-
tan tus guardias? Donde es-
tá tu trono? Aqui no hay mas
que un hombre y una muger,
y pues el hombre está tran-

Ayuntamiento de Madrid

quilo, y la muger tiembla, el
hombre es el rey.'

Marg.— Y quien eres tu p.ª hablarme
de ese modo! Que te hace pen-
sar que yo estoy en tu poder?
Quien te ha dicho que yo tiem-
blo?

Buri.— Quien soy yo? en este momen-
to soy el Capitan Buridan—
talvez tengo otro nombre que
te seria mas conocido; pero
es inutil por ahora que lo sepas.
¿Sabes lo que me hace pensar
que estás en mi poder? Que si
tu misma no estuvieras con-
vencida, muy convencida de
que es asi, no hubieras veni-

Ayuntamiento de Madrid

do de este modo á la taberna
de Orsini. ¿ Saber lo que me
hace pensar que estás tem-blan-
do en este momento? que importa
cuenta, lo mismo que por la mia.
te falta un cadaver, pues que
anoche no arrojó el Sena, ni
pudo arrojar mas que uno.

Marg.. Y el otro?

Burí.. El otro... Margarita, el otro
existe; es Burídan el Capitan,
el que está delante de ti.

Marg.. El imposible.

Burí. Imposible! quieres que te cuente
lo que pasó anoche en la torre
de Nele!

Marg.. No, no.

Ayuntamiento de Madrid

Buri.. Había en ella varias señoras...
todas de la Corte de Margari-
ta de Borgoña... una entre
ellas tenía una mascara ne-
gra... era Margarita de Borgo-
ña. también había dos hombres...
el Capitan Buridan y Felipe
Daulnay. Quieres que te diga pa-
ra que fueron llamados allí es-
tos dos hombres? yo te lo diré...
fué para sorprender un secreto
que existe todavía en mi cora-
zon, y que tube la impruden-
cia de indicar aquí en la taberna
de Brini... no pudiendo arrancar-
melo decretó Margarita la

Ayuntamiento de Madrid

muerte de los dos y en el momento fué asesinado por tus satelites el desgraciado Felipe Daulnay.

Marg.. Felipe Daulnay!

Buri.. Si, el hermano de Gualtero_ fué el mismo que guiso que te quitases la mascara, y el que señaló con un alfiler de oro, tu rostro... todavia conservas la cicatriz.

Marg.. Bien... y Felipe ha muerto y tu solo posees este secreto.

Buri.. Yo solo.

Marg.. Y tu te has dicho a' ti mismo.- contando lo que ha sucedido en la torre de Neste, puedo perder á la Reyna; la reyna ama á Gual

Ayuntamiento de Madrid

tero Daulnay... Pues bien, yo
diré á Gualtero." La Reyna
ha hecho asesinar á tu her-
mano. Buridan, no me pa-
rece que están muy bien toma-
das tus medidas... Insensato!
por una parte nadie te creerá
y por otra, ninguno sino yo
sabe tu secreto... no conoces que
me sería muy facil, hacer una
señal y mandarte á hacer com-
pañía á Felipe Daulnay?

Buri.. Hazlo... y mañana... mañana
á las diez abrirá Gualtero
un libro de memorias que
un religioso le ha entregado

Ayuntamiento de Madrid

hoy mismo; el hermano de
Felipe ha jurado por su honor
y sobre la cruz de su espada
abrirlo mañana si á las diez,
no se habia visto con el cierto
capitan á quien convidó en la
taberna de Orsini.... ese capitan
soy yo.— si quieres hazme ase-
sinar, pero— Margarita! ma-
ñana á las diez, abrirá Gual-
tero...

Marg. Y esperas que dé mas credito á
tu carta que á tus palabras?

Bus. No, Margarita, no... pero lo
dará á las ultimas pala-
bras de su hermano, escritas

Ayuntamiento de Madrid

con la sangre de su hermano... dará crédito á estas palabras: "Yo muero asesinado por Margarita de Borgoña." Crees todavía que pueda dudar un momento?... respondeme... piensas todavía en hacer morir al Capitan Buridan para deshacerte de él?... haz atravesar mi corazon con veinte puñales, no me arrancarás mi secreto: haz me arrojar al Sena... mi secreto sobrenadará en el Sena, y mañana á las diez Gualtero mi vengador vendrá á pedirte cuenta de la sangre de su herma

Ayuntamiento de Madrid

no y de lamia... Qué dices?
y ves que mis medidas esta-
ban bien tomadas.

Marg.. De ese modo — si es así, —

Burd.. No teneis que dudarlo.

Marg- Bien... y que quieres demi? ambiciosas riquezas? yo pondré á
tu disposicion todo el tesoro del
Estado. Deseas la muerte de al-
gun enemigo tuyo? Ya tienes
~~el sello~~ sellado el pergamino que me
pediste te trajese. Quieres que
te colme de empleos y deho-
nores? yo puedo darte en mi rey-
no quanto tu desees. Habla que
es lo que quieres.

Ayuntamiento de Madrid

Buri.. Todo eso quiero. Escúchame (se sientan los dos.)
Margarita: como te he dicho an-
tes, aquí no hay rey ni reyna
sino un hombre y una muger
que van á hacer un contrato, y...
¡desgraciado del que se atreva de
los dos á romperlo sin haberse
antes asegurado del silencio y
de la muerte del otro. Marga-
rita quiero fabricar un Sala-
cio.

Marg.. Tendrás todo el oro que nece-
sites, aunque para ello tenga
que fundir el cetro y la corona.

Buri.. Ademas quiero ser primer Mi-
nistro.

Ayuntamiento de Madrid

Marg.- Esa plaza la ocupa actualmen-
te Enguerrand de Marigny.

Buri.- Yo quiero su título y supuesto.

Marg.- ¿Sabes que no puedes obtener-
los sin su muerte?

Buri.- Yo quiero su título y supuesto.

Marg.- Los tendrás.

Buri.- Y yo te conservaré la tu amante
y guardaré tu secreto.- Está (se levanta)
bien. Desde hoy será la Fran-
cia de los dos únicamente: nos-
otros seremos sus verdaderos reyes-
y nadie mas: y yo guardaré
tu secreto. Aceptas, Margarita?

Marg.- Acepto.

Buri.- Mañana á esta hora quiero ser
yo primer ministro.

Ayuntamiento de Madrid

Marg.. Lo serás.

Buri.. Y mañana á las diez recoje-
ré á Gualtero Daulnay la car-
ta desu hermano: despues
iré á la Corte.

(con libro de memoriar. Alvera fº y 2.)

Marg- Serás bien recivido.

Buri... La orden de prender á Ma-
rigny.

(tomando un pergamino y la pluma)

Marg-. Ya está.

firmando

Buri- Está bien: á Dios Margarita,
hasta mañana.

Escena 6ª

Margarita sola.

Hasta mañana... oh! si yo te
tengo algun dia entre mis manos
como tu me has tenido esta no-

Ayuntamiento de Madrid

che entre las tuyas! Si esa
carta fatal!... Miserable! aun-
nazarme á mi, á la hija de un
Duque, á la esposa de un rey,
á la regenta de Francia! Ah
esa carta... esa carta... Daria
la mitad de mi sangre al que
me la entregára. Si yo pudie-
ra ver á Gualtero antes de las
diez! si pudiese arrancarle
Gualtero, que no me hablará
sino de su hermano, que vendrá
á pedirme la cabeza del matador
de su hermano! Pero él me ama
mas que á sí mismo, y si teme
perderme lo olvidará todo. Si

Ayuntamiento de Madrid

preciso que yo le vea esta noche...
Pero, donde podré encontrarle?
no me atrevo á confiarme tanto
á ese italiano... sabe ya tan-
tos secretos mios. Me parece
que anda alguno en la puerta:
Buridan no la ha cerrado...
Quien será?... un hombre... Orsini?

Escena 7.a

Dha y Gualtero.

Gual.. Margarita sois vos?

Marg. Gualtero! el cielo me envia.

Gual.. He he estado buscando por to-
das partes para pedirte justi-
cia, Margarita... venia á buscar
á Orsini para que me dijese don-

Ayuntamiento de Madrid

de podia encontrarte... porque
necesito que me hagas justi-
cia.

Marg.. Y yo tambien he venido a casa
de Ursini para enviarte a lla-
mar, porque queria antes de
separarnos para siempre, darte el
ultimo á Dios.

Gral.. El ultimo á Dios! perdonad, lo
he comprendido mal, quizá;
porque... me ocupa una sola idea...
una idéa que me persigue, y
me ofusca... en todas partes no
veo mas que á mi hermano
anegado en las aguas del Sena, y...
el corazon traspasado á puña-
ladas. Donde está el asesino

Ayuntamiento de Madrid

Margarita? necesito su sangre.

Marg.- Ya he dado mis ordenes para
que le busquen; tu hermano se-
rá vengado, Gualtero, lo juro,
pero... el rey llega mañana a'
Paris y es preciso separarnos.

Gual- Separarnos! que dices? será verdad!-
Si, si... nos separaremos, pero ven-
do hayan vengado a' mi' her-
mano.

Marg- Ah! porque en el corazon de Gual-
tero que antes era todo de Mar-
garita domina al amor otra pa-
sion otro sentimiento! Ayer es-
te corazon era todo mio..
(Aqui esta.)

(poniendo la mano sobre el pecho de Gualtero)

Ayuntamiento de Madrid

Gral- Ahora no respira sino venganza: cuando la hayas satisfecho volverá á ser tuyo.

Marg- Que tienes aquí!

Gral- Un libro de memorias.

Marg- Si, un libro de memorias que un monge te entregó esta mañana. Ah! tu eres sin duda, el venturoso depositario de los pensamiento de alguna dama de mi Corte.

Gral- Margarita! os burlais de mi? un libro me lo ha enviado un capitan á quien apenas conozco, cuyo nombre ignoro, y que estaba ayer aqui... aqui, con mi pobre

Ayuntamiento de Madrid

hermano.

Marg.- No, Gualtero, tu me engañas...
Por que me importa! Yavamos
a separarnos para siempre-
Adios Gualtero a Dios!

Gual.- Que traes Margarita? tu quieres
hacerme perder la razon; vengo
desesperado a pedirte mi herma-
no, y me hablas de separacion...
sparnos, separarnos, y porque!

Marg.- El rey ha concevido ya sospechas...
no quiero que te encuentre aqui-
por lo demas, tu llevas sobre tu
pecho ese libro de memorias,
eso te consolara.

Gual- Crees efectivamente que sean
de alguna dama?

Ayuntamiento de Madrid

Marg.- Estoy segura de ello: sino fuese
así, ya me las hubieras mostra-
do para satisfacerme.
Gral.- Puedo hacerlo por ventura? no,
imposible: he jurado por mi honor
no abrirlas hasta mañana á las
diez ó devolverselas á su dueño,
si me las reclama. Esto es todo
lo que puedo esplicarte de este
misterio que yo mismo no com-
prendo: he jurado por mi honor
que no saldrian nunca de mis ma-
nos.
Marg.- Y yo no he jurado nada_. es ver-
dad? Y no he quebrantado por ti
ningun Juramento... ~~he jurado~~!

Ayuntamiento de Madrid

Ah! tu olvidas que yo hesido
por tu causa perjura, porque
nuestro amor es criminal á los ojos
del cielo y delos hombres, aun-
que sea puro en el fondo demi
corazon. Pero... acabemos Gual-
tero, ya no puede dilatarse
mucho nuestra conferencia, guar-
da tu palabra, yo guardaré
mis celos... A Dios!

Gual. Margarita, en nombre de Dios!

Marg... El honor! el honor deun hombre!
Y el honor de una muger no
es nada! Conservalo, conservalo
puro... pero yo... una palabra,
una mirada tuya, me ha hecho
olvidar un juramento que hice

Ayuntamiento de Madrid

delante de Dios, y todavía estoy dis-
puesta a olvidarle, y si tu me re-
plicares, yo olvidaría por ti el
mundo entero.

Gual.- Y quieres sin embargo que parta?
Quieres que nos separemos?

Marg.- Si, si... lo he prometido al cielo:
pero á pesar de eso, si tu lo exi-
gieses, si yo estubiese cierta de
que es una muger la que
ha entregado ese libro, desafia-
ria por ti su colera como los
afrontado la de los hombres, por-
que ¿piensas tu que en la Corte
creerá ninguno en la pureza
de nuestro amor. Todos ellos me

Ayuntamiento de Madrid

creen culpable; no lo soy sin em-
bargo, pero aunque esta separa-
cion es necesaria á mi tranqui-
lidad, si tu me suplicases, como
te suplico en este momento, te
diria: quedate mi querido Gual-
tero, quedate á mi lado: arrui-
nese mi reputacion, mi tran-
quilidad, mi poder, pero no te
apartes nunca de mi.

Gual- Harias tu todo eso por mi!

Marg... Si.. pero soy una muger... en
mi el honor no es nada, yo puedo
ser impunemente perjura, y na-
da importa que yo padezca con
tal que un caballero no falte

Ayuntamiento de Madrid

á su palabra: no importa que
yo muera de celos, siempre que
tu guardes fielmente tu jura-
mento.

Gual. Pero si llegára á saberse—.

Marg.. Quien ha de saberlo!.. este secre-
to quedará entre los dos.

Gual... Si me prometes devolvermelo
antes de las diez de la mañana.

Marg.. Al momento, en este instante
mismo.

Gual... Perdonadme, Dios mio! pero
este es un angel ó un espiritu
infernal que me hace olvidar
de mi hermano, de mis juramen-
tos, de mi honor.

Ayuntamiento de Madrid

Marg- Ya lo tengo en mi poder. (entra en la habitacion inmediata)

Gual... Margarita! Margarita! ah!
perdon, perdon hermano mio!
he venido yo aqui p.a hablar
de amor? he venido por ventu-
ra á satisfacer los temores fri-
volos de una muger? no, he ve-
nido á pedir venganza para
mi hermano -- sombra querida,
perdon.

(sale)

Marg- tienes razon: no hay nada
en este libro -- nada que pueda
alarmarme. Mi Gualtero no mien-
te cuando dice que me ama,
que no ama á nadie sino
á mi, — y yo tambien te amo.

Ayuntamiento de Madrid

fiel á mi promesa no nos ser
pararemos jamas, poco me
importan las sospechas del rey,
yo las soportaré con gusto por
agradar á mi Gualtero.

Gual.. Bien; pero Margarita, pen-
semos en mi hermano.

Marg... Si, amigo mio: ya he mandado
que se hagan pesquisas, y se
sospecha..

Gual.. Que se sospecha... de quien!

Marg.. De un capitan estrangero que
ha llegado hace pocos dias á
Paris, y que debe presentarse
mañana por primera vez en
la Corte.

Ayuntamiento de Madrid

Gual_ Su nombre?

Marg... Buridan, si mal no me a-
acuerdo.

Gual_ Buridan! y habreis dado ya
la orden de prenderle, es ver-
dad?

Marg_ Aun no: acabo de saberlo ha-
ce pocos instantes.

Gualt.. La orden, la orden! dadme el
placer de que le prenda yo
mismo. Oh! nadie sino yo pren-
derá al matador de mi her-
mano! la orden Margarita,
en nombre del cielo.

Marg.. Le prenderás tu?

Gual... Si, aunque estuviese orando

Ayuntamiento de Madrid

a' los pies del altar.

Marg. Esta es la orden. (firma un pergamino)

Gual. Gracias, gracias, Margarita.

Marg. Oh! Buridan, ahora tengo
yo tu vida entre mis manos.

Fin del acto 2.º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200023902

L.° 23. N.° 29.

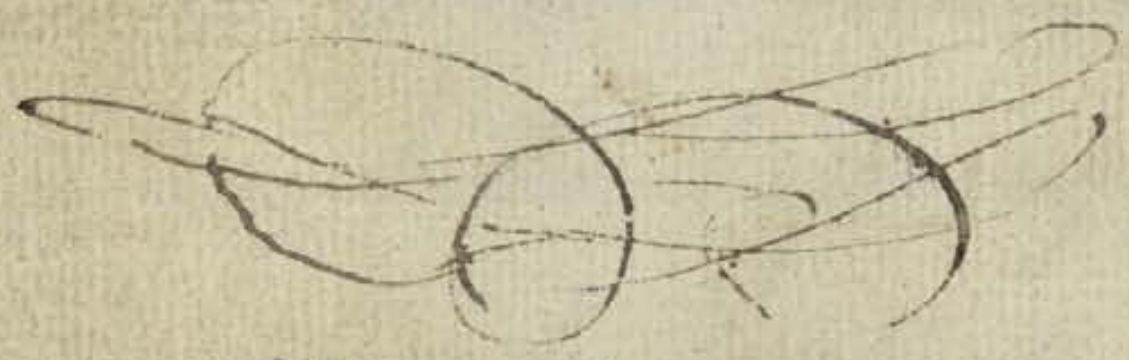
Margarita de Borgoña

1717-2

Acto B.°

Cuenta de un cuadro.

T. L. P.



Tomo 1648, C.

Ayuntamiento de Madrid

L.13. A.29

San, Tarro
Camoe y pilar.
afs.en

Lampa. punal y
osa de pcrg. p.
la D.a p.do dra.

Ayuntamiento de Madrid

bolsillo
Gn ap.e

Acto 3o

Obscuro. Las 2 ptas cerradas.

Cuadro quinto.

Una cueba del Chatelet de París.

Escena 4a

Burida solo: atado y tendido en el suelo.

Bur... Uno delos hombres que me ba-
jaron aqui me apretó la mano;
pero dado caso que no me haya
engañado, que es lo que podrá
hacer por mi... proporcionarme
agua algo mas fresca; pan algo
menos duro q un Sacerdote ala
hora de mi muerte... Llevo cinta-
dos los doscientos veinte escalo-
nes que hemos bajado q las doce
puertas que han abierto. Vamos

Ayuntamiento de Madrid

A linterna
Fracmo. p.ta 1/2.

Burdan, vamos, piensa un poco
en disponer tu conciencia: tienes
una muy buena y embrollada
cuenta que ajustar con el Diá-
blo....! Cuan insensato he sido!
Ah, sí, una y mil veces loco,
yo que sabia lo que eran los
hombres y su honor frageil co-
mo el cristal, que se deshace co-
mo la nieve cuando pasa por
cima de él. el apasionado halito
de una muger... Y he ido a con-
fiar mi vida en manos de un so-
ber enamorado ciegamente de Mar-
garita... Loco, mal dije...

Ayuntamiento de Madrid

necio de mi.... Que contento es-
tará ella en este momento...!
Como se burlará de mí..! mien-
tras que yo me Rebuelco sobre
las losas de este calabozo.!-
Lo que yo debí haber hecho...-
Si, Sí; Sí tiene (sonriendose a una idea que le viene
todo Remedio aun...
Si, es posible... Es una sola estrella
que sirve de guía al viajante
perdido en una noche obscura*-
Margarita no me dejara mo-
rir sin verme antes, aunque
no fuese mas que para m- Y.q.e de
Subarme hasta en los bra- ruido abrir con cerrojo.
zos dela muerte... Sin duda

Ayuntamiento de Madrid

no he hablado en vano por
que abren esa puerta y tal
vez será ella....

Escena 5ª

Landry Burdan.

Land. Capitan donde estais?

Bur. Aqui.

Land. Soy yo.

Bur. Y quien es yo? No veo nada.

Land. No siempre se necesita ver a
sus amigos para reconocerlos.

Bux Esta es la voz de Landry.

Land Adios gracias

Bur. Pueden darme libertad?

Land Cosa es esa imposible.

Ayuntamiento de Madrid

Bur.. Y que demonios tienes aha-
cer aqui entonces?

Saav. A decirte que soy mozo dela
Carcel desde ayer.

Bur. Oyes: Parece que ti desem-
las empleos: por el dia Carce-
lero del Castillejo; y por la
noche Asesino dela Torre de
Nesle! — Margarita de Borgo —
ya no ~~defara~~ te dexará* o aupaeis
en esos destinos.

*mucha

Saav... Asi, asi, no falta.

Bur... Y no puedes hacer nada por
mi, ni aun mandar abuscar
el Confesor que yo te designare?

Saav. No: pero lo que puedo hacer

Ayuntamiento de Madrid

es oir vuestra confesion, repetir-
sela ante Sacerdote palabra por
palabra, y si hubiese alguna
penitencia que cumplir, a fé de
Soldado la cumpliré por vos.

Buri. Imbecil. No puedes darme
nada con que escribir?

Land. Imposible.

Bur. Puedes Registrarme en este bol-
sillo, y sacar de el una bolsa
con oro.

Land. Si puedo, Capitan.

Bur. Pues tomala... de aqui

Land Ya hecho.

Bur Cuantas libras ganas al año?

Land Seis libras.

Ayuntamiento de Madrid

Bur. Cuenta lo que hay en esa
bolsa, mientras que Reflexiono.
Has contado? pequeño para

Land Habeis Reflexionado?

Bur. Sí: Cuanto hay?

Land Tres marcos de oro.

Bur.. Ciento Sesenta y cinco libras
torneas. Escucha, Sería preci-
so que pasaras 28 años de tu
vida aquí en una carcel para
ganar esa Cantidad. Jurame
sobre la Salbacion de tu alma
de hacer lo que voy á encargar-
te, y esa Cantidad es tuya:
es todo lo que yo poseo. Si
tubiera mas, mas te daria.

Ayuntamiento de Madrid

Sand Pero y vos?

Bur. Si me ahorcan, lo que es pro-
bable, el verdugo tomara ase
cargo los gastos de entierro, y
ya no tengo necesidad de nin-
gun dinero; Si salgo libre, lo
que tambien puede ser tu ten-
dras cuatro veces esa cantidad y
yo mil.

Sand. Decid lo que hay que hacer
Capitan.

Bur. Una cosa sencillisima, tu eres
dueño de salir del castillejo: y
una vez fuera, no volver á
parecer por él.

Sand Y no deseo otra cosa tampoco.

Ayuntamiento de Madrid

Bur. Yrás a hospedarte en casa de
Pedro Burges; el tabernero que
vive detrás de los Inocentes,
que era donde yo me hospedaba.
Pedirás el cuarto del Capitan,
y no otro alguno.

Sand. Pues hasta ahora todo ello
no me parece muy difícil.

Barid. Oye:
Cuando te hallares en el cuarto
te encerrarás en él; contarás las
losas del Suelo principiando
desde el Rincon donde hay un cru-
cifijo...

Ofa de pergam.
lamparay
puñal
Da
D. y Mang.
Cuch. Pistola
p.ta dra.

Landri se santigua

Escucha con atencion. En la
Septima veras una cruz, leban-
tarás la losa con la punta

Ayuntamiento de Madrid

al puñal, y debajo de una capa
de arena, encontrarás una cajita
de hierro, cuya llabe está en
esta bolsa. Si quieres puedes
abrirla para cerciorarte de que
no hay dinero sino papeles.
Si mañana a la hora de la en-
trada del Rey en París no me volbieres
a ver sano y salbo, sino te he
pedido otra vez la llabe y la
Cajita, pondrás ambas en
manos de Luis X Rey de
Francia, y me vengarás si lo
biere muerto. Ahí tienes
lo que deseo. Moriré con la
conciencia tranquila y te lo

Ayuntamiento de Madrid

debo ati.

Lau.. Pero yo no corro ningun Riesgo?

Bur. Ninguno.

Lau Entonces podeis contar conmigo.

Bur. Me prometes hacer lo que te he dicho sobre la Salbacion de tu alma.

Lau. Si lo juro por la corta por— cion que espero en el Paraiso.

Bur Pues de ese modo Dios te gu— arde Laudry. Se hombre de bien, si puedes.

Lau. Hare lo posible Capotan:. aunque me parece algo dificil

Escena 6a

Cerro. y.

Bruan Solo

Ayuntamiento de Madrid

Bur. Ea, vengan ahora verdugos y
tadalso, que la venganza venga
tambien á colocarse al pie del
suplicio. Venganza! palabra
sublime y dulce cuando la pro-
nuncia una boca que respira
aun el aura dela vida; pala-
bra sonora y hueca cuando se
pronuncia sobre un Sepulcro
que por alto que suene no des-
pierta ya al cadaver que des-
cansa en la tumba.

Escena 7a

Burdan. Margarita Orsini.

Margarita entra por una puer
ta con una luz en la mano

Marg. Está atado de modo que pueda

Ayuntamiento de Madrid

acercarme á el Sr. temor. (a Orsini

Orz. // Sí Señora.

Marg. // Dios: Aguardame ahí, Orsini,

// al menor grito acude (v Orsini

Bur. Luz! Alguien viene Acia aquí.

Mar. // Sí, alguien. (acercandose

¿No esperabas volber aver á

alguna persona antes de morir?

Bur. Sí que esperaba, pero no tan

pronto. Margarita, decia yo,

no consentirá que muera sin

gozar de su triunfo, sin que yo

sepa hasta la evidencia que es

ella la que me mata... Muger

ger insacable de venganza...!

Sí, Margarita, sí, tienes razon

Ayuntamiento de Madrid

te esperaba.

Marg... Pero me esperabas sin esperanza, no es verdad? por que ya me conocerás bastante para saber que despues de haberme desdeñado a tenerte, despues de haberme humillado hasta bajarme ati, no hay temor ni suplicas que ablanden mi corazon. oh! Sin duda que hai tomado bien las medidas, Buxidan; pero habias olbidado que cuando un amor frenetico se apodera del Corazon del hombre, sofoca en èl todos los demas Sentimientos, y de-

Ayuntamiento de Madrid

5ª

mina en él despotricamento a es—
pensas del honor, de la pala—
bra, y fuste a confiar en el ho—
nor y la palabra de un hombre
enamorado de Margarita, la
única prueba contra ella: mi—
rala, aquí tienes esa preciosa
página de tus memorias, mírala.
" Muero asesinado por Margarita "
Felipe Dalnay." Postrimer adios
de un hermano a su hermano,
y que el hermano mismo me
la entregado; aquí la tienes
mirala, mira... (Oge la luz
Quiero destruir tu última espe—
ranza con esta última llama.

Ayuntamiento de Madrid

Soy libre ahora Buridan..! Pue-
do hacer de ti lo que quiera?.

Bur.. Y que haras de mi!.

Marg.. te olvidas que has dado ar-
tado como asesino de Felipe
Daulnay? Que se hace con los
asesinos?

Bur. Y que tribunal me juzgara
antes de oirme?

Marg... Tribunal! Creo que has per-
dido el juicio, pues que pien-
sas que hombres que poseen
tan grandes secretos se juzgan?
Hay venenos que hacen saltar
hasta el vaso que los contiene,
y tu secreto es uno de esos venenos.

Ayuntamiento de Madrid

Buridan cuando llega el caso
de apoderarse de un hombre co-
mo tu, se le ata de pies y ma-
nos como tu lo estás, y se le de-
pulta vivo en un Calabozo pare-
cido á este. Por no perder su al-
ma ni su cuerpo á la vez, se
manda que entren en su prision
á eso de media noche un Sacer-
dote y un Verdugo; el Sacerdote
empieza; en el Calabozo hay por
lo Regular una Argolla de hierro,
como esta, y los muros son tan
macizos y tan altos como estos,
de suerte que apagan los lamentos,
ahogan los gemidos y absorven

Ayuntamiento de Madrid

la agonia. El Sacerdote sale el primero, y despues el berdugo. Al dia siguiente el carcelero atterrado dice que el Reo se ha ahogado con sus propias manos que imprudentemente le dejaron libres, prueba de que era culpable.

Bur. - Veo que usamos de la misma franqueza, Margarita; yo te dije mis proyectos, y ahora tu me dices los tuyos.

Marg. Si, burlate, o por mejor decir esfuerzate para tomar ese aire burlon; querrieras hacerme creer de nuevo que tienes algun medio para atormentarme; pero no,

Ayuntamiento de Madrid

esa sonrisa infernal no me en-
gañará, ya no puedes escapar
de mis manos, no es verdad?...
Es imposible; estas bien atado, y
estas paredes son muy densas,
y las puertas muy Solidas...
No, no, ya no puedes escaparte,
Buridan. Adios: tienes alguna
cosa que decirme?

Bur Una tan sola.

Marg Habla.

Bur. Concedeme un momento de aten-
cion puesto que en breve va á
abrirse para mí la eternidad.
Quiero contarte un Recuerdo de
mi Juventud. Tenia unos 20 años

Ayuntamiento de Madrid

en 1293 la Borgoña era feliz
por que tenia por Duque á
Roberto. El Duque Roberto tenía
una hija joben y hermosa, con
el Nombre de angel, y el alma de
demonio: llamabanla Marga-
rita de Borgoña (dejame acabar)
El Duque tenia asi mismo un
paje, tierno doncel, de alma sen-
cilla y candida, de color sonso-
rrado y rubia guedeja; tenia
por nombre Leoncio de Bour-
nonville. Ah! Me parece que
ya escuchas con mas Atencion.
El paje y la joben se amaron;
quien los hubiera visto entonces

Ayuntamiento de Madrid

ylos viera alos dos ahora, sin du-
da alguna no los Reconocería; y
quizas si ellos mismos se encontra-
sen tampoco se conocerian.

Marg.— Donde vendra a parar!

Bur.— Oh! ya verás: es una historia
estraordinaria. Como decia, el
pape y la sobera se amaron lo-
camente de todo el mundo; por
las noches una escala de seda,
desfaba al amante en los brazos
de su Amada. Un dia la lupa del
Duque Roberto anunció llorando
a Leoncio de Bournonville que iva
a ser madre.

Marg. ¡Gran Dios!

Ayuntamiento de Madrid

Bur. Ayudame a cambiar de sitio, Mar-
garita, me canso en esta postura.

(Margarita le ayuda y el se sonrie

Gracias: ¿ adonde estabamos,
Margarita?

Marg. Quando la hija del Duque iba
a ser madre.

Bur... Ah! Si es verdad. Ocho dias despues,
aquel Secreto cesó de serlo para
el padre, y el Duque previno á
su hija, que al dia siguiente se
abrixian para ella las puertas
de un Convento, y como las del Se-
pulcro volverian á cerrarse para
ella, hasta la eternidad. Aquella
noche se vieron los dos Amantes.

Ayuntamiento de Madrid

Que horrible noche! Leoncio
amaba á Margarita, como Gual-
tero te ama ati... Noche de llan-
to y de imprecaciones! Ah!
y quién bien juraba la joben ser
lo que despues ha sido

Marg. Acaba, acaba.

Bur... Margarita estas tuerdas se
me entran en las carnes y me cor-
tan como un Acero. (Margarita le corta las cuerdas, él se sonrie)
La joben toma un puñal en
las manos como ahora tu, Mar-
garita, y decia, Leoncio, Leoncio
hijo, si mi padre muriese de aqui
á mañana se acabaria para
mí el Convento, no nos separa-

Ayuntamiento de Madrid

riamos nunca, y todo sera amor?
No sé como fué que el puñal
pasó de sus manos alas manos
de Leoncio; un brazo le guió en
la obscuridad dela noche, y le
bastando una colgadura, el so-
ber armado y fuera de sí, se encon-
tró frente a frente del Duque
que dormia profundamente.
Sus facciones nobles y venerables
no se borraron nunca dela ima-
ginacion del asesino, por que
el infame Leoncio le asesinó.
Pero Margarita, la bella y en-
cantadora Margarita no entró
en el Convento y llegó a ser Reyna

Ayuntamiento de Madrid

de Habana y despues de Francia.
A la mañana siguiente Rabio
el pase de mano de un hombre
llamado Orsini un bolsillo lleno
de oro y una Carta; Margari-
ta le pedia que se marchára
de su lado para siempre, y
añadia que no podian volber á
verse mas despues desu compli-
cidad en tan orrible Crimen.

Alaig Imprudente!

Bur. No es cierto que fue imprudente? Por que aquella Carta es-
crita desu letra y firmada por
ella, detallaba el Crimen, es-
plicando sus pormenores y la

Ayuntamiento de Madrid

complicidad dclos dos. La Reyna
Margarita no hauia achoso lo
que la fobem Margarita hizo
entonces... Imprudente! Dices
bien.

Mar. Pero en fin, Leoncio de Bour-
nonville desaparecio ynadie
sabe lo que ha sido de él, ni
volbera nunca. La carta ó la
perdió ó la desgarró el, ynno
puede seruir de prueba. Que
tiene que ver con esa historia,
Margarita Reyna Regenta de
Francia?

Bur. Nadie lo sabe mejor que tu,
por que Leoncio no ha muerto

Ayuntamiento de Madrid

y tu no lo ignoras; te he visto
estremecerte y reconcerle.

Marg. Y la Carta, la Carta?

Bur. Es el primer memorial que pre-
sentaré mañana al Rey Luis X
a su entrada en París.

Marg. No. Eso lo dices para atormen-
tarme; eso no puede ser, te hubieras
valido desde luego de ese medio.

Bur. Pensaba hacerlo; pero tu me pro-
porcionaste Otro y he guardado
este para mejor ocasion. Pero ne-
garas que hice bien.

Marg. Pero la Carta?...

Bur. Mañana te la debolveré tu es-
poso: si no me engaño me esplí-

Ayuntamiento de Madrid

caste el Suplicio que aguarda
alos asesinos. Y tu, Margarita,
sabes cual es el Suplicio delas par-
ricidas y delas adulteras. escucha:
Las rapan el cabello con tijeras
ardiendo, las abren el pecho para
arrancarlas el coraron quemando—
le despues, y arrojando sus ceni—
zas al viento y por tres dias
consecutivos llevan arrastra el
cadaver por las calles.

Marg. oh!!! Perdoname, perdoname.

Bel. Vamos: el ultimo esfuerzo, Mar—
garita, desata estos cordeles. (Le desata
Ah! que dulce es respirar libertad!-
que venga el verdugo ahora!

Ayuntamiento de Madrid

Y lo mismo le presentaré,
que es esto? que es lo que te aflije.
Mañana una voz gritará por
la Ciudad; Buridan el asesino
de Felipe Daulnay ha dado muer-
te en su calabozo. Y otra vez
contestará desde el Louvre, Mar-
garita de Borgoña ha sido sen-
tenciada a la pena de las adulte-
ras y de las parricidas.

Marg. Perdon Buridan.

Beri. Ya no soy Buridan, soy Leoncio
de Bournonville... el page de
Margarita... el asesino del Du-
que Roberto.

Marg. No grites tan fuerte.

16
Limb
sa
Atin. te
p.ta ra.

Ayuntamiento de Madrid

Bur. Que es lo que temes? Estos
muros apagan los gritos, ahogan
los gemidos, absorven la agonia.

Marg Que quieres? habla, dimelo.

Bur. Tu entrarás mañana ala dere-
cha de el Rey en la villa de
Paris; quiero entrar asu izquier-
da y que salgamos juntos á
Recibirle.

Marg. Saldremos.

Bur. Bien está

Marg Y la Carta?

Bur. Siendo yo primer Ministro;
yo he de ser el que la tome cuan-
do se la presentaren.

Marg. Pero Marigny no ha muerto aun.

Ayuntamiento de Madrid

Bur. Ayer me juraste en la taberna
de Orini que a la hora de decima
habria dado el ultimo suspiro.

Mar. Aun falta una hora y hay ti—
empo de sobra para cumplir
esa promesa... voy a dar la
orden...

Bur. Espera y escucha mi ultima
pregunta. Margarita, ¿Quien
hicieron los hijos de Margarita
de Borgoña y de Leoncio de
Bourbonille?

Marg. Se los confie aun hombre.

Bur. Que se llama?....

Marg No me acuerdo

Bur. Piensalo, Margarita, q te acor—

Ayuntamiento de Madrid

Daras.

Marg... Orsini... Segun creo.

Bur. Orsini! Orsini..? (Llamando)

Marg Que hace?

Bur. No esta ahí?

Marg. No. (Orsini sale)

Bur. Mirale aqui: acercate Orsini;
mañana soy primer Ministro,
no lo crees. Decidelo, Señora, para
que lo crea.

Marg. Es verdad.

Bur... Lo primero que dispondre
al Subir al poder es mandar dar
tormento aun tal Orsini que vi-
vió en la Corte del Duque Ro-
berto Segundo.

Ayuntamiento de Madrid

Orsi Y por qué Monseñor, por que?

Burr... Para averiguar de que modo
executó las ordenes que le con-
firio su Soberana Margarita de Bor-
goña Relativas á dos niños.

Ors... Perdonadme Señor, perdonad-
me por no haberlos dado
muerte como me habian mán-
dado.

Marg. No, no fui yo la que dio
ese orden.

Burr. Calla Margarita.

Ors. No tube valor para hacerlo, perdonad-
me--eran tan tiernos... lloraban
tanto....

Burr Y que hiciste de ellos, infeliz!

Ayuntamiento de Madrid

Orsi. Encargué á mis dos mozos
que estaban antes ordenes
que fuese á esponerlos, y dije
que ya estaban muertos.

Bur. Y ese hombre?

Orsi.. Es uno delos Carceleros,
llamado Landry; pero perdo—
nadme

Bur.. Bien Orsini, bien: esa ac—
cion sola compensa todos tus
Crimenes! veo que no tienes co—
razon de piedra! abrazame
Orsini, abrazame! Yo te daré
mas oro que el que pesan esos dos
niños. oh! hijos mios.. hijos

Ayuntamiento de Madrid

No os admireis, Señora; hasta
los tigres quieren asu hijos.
Bri ¿Teneis mas que mandarme
Señor?

Bur. toma esa lampara y alum-
bra... coged mi brazo, Señora.

Marg. ¿Donde vamos?

Bur. Al encuentro del Rey Luis X.
que entra mañana en la Ciu-
dad de Paris.

Fin

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200023902

L.º 23. N.º 29.

Margarita de Borgoña

Acto 4.º

Consta de un cuadro.

T. L. P.

Tea 1-48-4, C

Ayuntamiento de Madrid

Gn.
Gn. se viste
Desatada la
fta. dra. cerrada
la del fo. 42. y
abierta la del fo. dra.

Ayuntamiento de Madrid

Lavalle Paris y Spontini Cantamos Acto 1º

y Fernández en Cuadro Sexto

Capo Retirar pta Dra fº

2. Sillones antiguos.

dar Voces fº Baile. Lumb.

pta Izq fº

El teatro representa una sala del Louvre; puerta en el fondo: y dos laterales: otras dos puertas ala derecha, y una ala izquierda y al lado de esta una ventana. Gn y Da pta fº Dra.

Tomar Spontini y Cortesanos Apog Fern pta fº

Escena 1ª

Sirvos. Encapuchados y Caballeros despues Sir Raul.

Savo... No vais aver al Rey sin Pierre fondo?

Azcona Cantamp. taf. Dra Alvarez taf. Yz.

Pier.. No; pero si va la Reyna, no podre dejar de Acompañarla, y vos?

Savo.. Yo... pienso esperarlo Aqui: hay tanta gente por toda la carrera que no se puede Avanzar por ella... Es cosa que no

Ayuntamiento de Madrid

pudo soportar... en una pala
bra, no quiero confundirme con
esa canalla.

Piz.. Y por otra parte ós habreis
dicho a vos mismo... el verda
dero Rey de Francia mas que
Luis el Pendenciero, es Marga
rita de Borgoña; por lo
tanto vale mas hacer la Corte
á Margarita de Borgoña que
á Luis el Pendenciero.

Savo... Puede ser que haga algo de
eso, Buenos dias Sir Raul, al ver
¿ que noticias nos traeis?

Raul. Que el Rey está ya cerca
de Palacio.

Ayuntamiento de Madrid

Savo. Y no viene con él la Reyna?

Raul. La Reyna ha ido ya a recibir-
le y viene a su derecha.

Dentro el Pueblo. Viva el Rey, viva el Rey!

Raul. Escuchad: ¿no oís los gritos del
populacho.

Savoi. Hemos cometido una falta im-
perdonable

Raul. Pues lo que mas va a sorpren-
ros es.... ¿a que no adivinais
quien venia ala Izquierda del
Rey?

Sav.. Pardios! Seria estraño que
fuese otro que Guabtero Raulsay.

Raul. Nadie ha visto en el Seguito
a Guabtero

Ayuntamiento de Madrid

Savo.. No?... es raro: Si habra tenido
que hacer en la torre de Nesle.
Han aparecido nuevos cadaveres
en las orillas del Sena? Pero
decidme: quien venia asu iz-
quierda?

Raul.. Senores ala izquierda del
Rey cabalgaba en un bizarro
Alazan
~~bello~~, ese Capitan italiano que
fue preso aqui por Gualtero, de
bajo del balcon del Louvre.

Savoi.. Es imposible!

Raul. Ya lo vereis.

Pier.. Que pensais de todo esto, Sa-
boiry.

Sab. Que vivimos en un tiempo en

Ayuntamiento de Madrid

que no se ven sino paxeras.

Ayer Marigni, primer Minis-
tro, hoy Marigni preso: ayer
ese Capitan italiano preso, y
hoy tal ver será primer Mi-
nistro.

dentro el pueblo. f.° /// Viva el Rey!

Pierr.f.. Oid al pueblo que se inquieta
poco de la suerte de sus minis-
tros, como victorea al Rey.

Escena 2a

Los mismos Marta Burdau.

Marq.s f.° Si, Lionnet de Bournonbille; Des-
pues pasareis ala Camara de S.M.
el Rey quiere tratar con vos
de varios asuntos de Estado.

Ayuntamiento de Madrid

Savoy. Lionnet de Bournonville!
oh, no es como yo creia un aven-
turero cualquiera... este es un
nombre de Solar conocido.

Burl. Acordaos de nuestro convenio:
nuestro ha deser el Poder, nu-
estra ha deser la francia.

Marg. Desde hoy ocuparás conmigo
tu puesto en el Consejo. 3 veces ta
Escena 3.ª Cobarrea p.f.
Estrada y½.

f.º XX f.º ///

El mismo: Gualtero pon una puerta
Landry por otra.

Burl. // Landry!
Marg Gualtero!
Burl // Ya ves.... Acercandose a Landry
Land.. // Aqui me teneis yá.

Ayuntamiento de Madrid

Gual. Margarita!

Marg. ten prudencia: yo te amo y te
amaré siempre.

Gualt Burdan! Burdan Agui!

Marg. Calla y retirate. Luego te veré..

{Gualtero le retira por un lado
y Margarita por la derecha

Bur.// Y la caja?

Lond// ¿Y los doce marcos de oro?

Bur.// Esta noche te los llebaré.

Laud.// Donde?

Bur.// A mi antigua habitacion en
la Casa de Pedro Borgés.

Laud// Esta noche os llebaré la caja.

Bur// Tengo muchas cosas que pre—
guntarte..

Laud...// Os prometo responderos á todas. //
Pueblo// Viva el Rey! Viva el primer Ministro!

Ayuntamiento de Madrid

Bur.. Arrojad de aqui (a la tropa
á ese impostuor.

Guardia -- Atras canalla, atras.

Pueblo Viva el Rey! viva el primer
Ministro!

(La Guardia hace desocupar al pueblo saliendo por el fondo. Bur. vase por la drha.

Escena 4.ª

(Savoisy. Pierrefond. Guabtero, Sir Raul: Un Oficial apoco

Savoy - Que es esto, Señores? Dormimos
ó estamos despiertos? Yo por mi
parte me instalo aqui (sesienta
Si duermo me despertaran, si no
no me pondran en la calle, pero
yo quiero saber en que paran

Ayuntamiento de Madrid

istas cosas.

Pierref... Preguntaremos a Gualtero:
puede que sepa algo.. Gualtero!

Gualt. Dejadme, dejadme Señores, yo
no se nada. Dejadme en lo su-
plico

Savoy. La puerta dela camara del
Rey se abre.

Un oficial que entra por la dra

Oficial Pierrefonds.

Pierref. Yo soy.

Ofic.. Una Orden del Rey. (lee)

Pierref. Orden de conducir a Enguerran (Después de leer)
de Marigni al patibulo.

Savoy. Bien: es una Sentencia debaja
te debajo dela cual ha puesto
el Rey su primer firma: esto

Ayuntamiento de Madrid

prometa: Os doy la enhorabue-
na por la comision.

Pierref. Yo hubiera deseado que fuese
otra, pero debo obedecer y voy
á cumplirla. A dios Señores. Ve

Savoy. Al menos ya sabemos a
punto fijo mia cora.

Sir Raul.- Cual?.

Savoy. Que el primer Ministro sera
ahorcado... el Rey habia ofre-
cido hacer alguna cora buena
por su pueblo.

El official dra

Ofici. f.° /// El S.r Conde de Saboya?

Savo.. Que teneis que mandarme?.

Ofic. Despachos del Rey. Sale

Ayuntamiento de Madrid

Raul. ¡Ah! Vamos, vamos.

Savoy.- ¡Que veo! El Rey me nombra Ca-
pitan de Guardias; sabeis si hay
alguna plaza vacante?

Raul. A no ser lo de Gualtero....

Savoy.- Esto se va haciendo cada vez
mas incomprensible.

Raul. Sin embargo, permitid que os
felicitemos.

Savoy.- Gracias, Señores, gracias:
Me mandan que en el momento
tome posesion de mi empleo,
de consiguiente podeis guar-
dar aqui si gustais. Señores,
al fin he conseguido lo que de-
seaba; el Rey es un gran Rey

D.a p.ta dra. con llave

Ayuntamiento de Madrid

y su primer Ministro un
grande hombre. V.e

El Oficial dra

Ofici.. f.º Gualterio Daulnay ?
Gual. Que me quieres.
Ofic. Una Cedula Real.
Gual. Para mi?
Ofic.. Caballeros, el Rey Ntro Señor,
no recibirá despues del Consejo:
de consiguiente os podeis
retirar Vale

Gualt.- " Despacho Real, concediendo al
Caballero Daulnay la coman-
dancia del Condado de Champana "
Ami la Comandancia dema
Provincia con orden de dejar

Ayuntamiento de Madrid

mañana a París, y marchar
á Troya" Y dejar a París!..

Raul. Os felicitamos de todo corazon —
os hacen justicia; la Reyna no
podia haber hecho una eleccion
mas Acertada.

Gualt. Felicitad a Satanas. Rompe la cdula
No, no partiré. No ha dicho
el Rey que os podiais Ytnar?

Raul Y yo?

Gualt. Yo me quedo.

Raul Si no nos vemos antes de
vra partida, S.r Gualtero,
os deseo un feliz viaje. Ve

Gualt. Dios os guarde: Partir! par-
tir, dejar a París! Y es esto lo que

Ayuntamiento de Madrid

se me había ofrecido. Yo no se
donde estoy. yo no se lo que me
pasa.

Escena 5ª

Gualtero Margarita.

Marg Gualtero. Gn p.ta f.o 42.

Gualt Ah! Sois vos, Señora.

Marg Silencio.

Gualt No; demasiado tiempo he ca-
llado, y ya es preciso que os
hable, sí, aunque me deba cos-
tar cada palabra un año de
mi vida. Vos os burlais de
mi, Margarita, dandome es-
peranzas que no quereis Vali-
dar. Soy yo juguete de vos

Ayuntamiento de Madrid

caprichos; os burlais de mi, como
de un niño... Ayer me juraréis
que nunca me separaria de
vos lado, y hoy... hoy me man-
dais salir de Paris para... que
se yo que Condado.

Marg. Haber recibido la orden del Rey?

Gual.. Si, esa es. (señala al sello donde estan los pedazos

Marg.. Rodrigo.

Gual.. Y vos haber podido aprobarlo!

Marg.. Me he visto obligada a hacerlo.

Gual Obligada! y quien puede obli-
gar ala Reyna?

Marg Un demonio que tiene bas-
tante poder para hacerlo.

Gual Pero quien es? Decídmelo.

Ayuntamiento de Madrid

Marg.. trata de obedecerme, q tal vez
de aquí a mañana podré explicaros este misterio.

Gualt. Y quieres que me fie con esta sola confianza

Marg.. Tu no partirás: pero es preciso que te vistes de aquí... vete.

Gual.. Sí, me voy, pero volveré: es preciso que me expliques el motivo de semejante conducta.

Marg.. Sí, sí... volverás, pero... viene alguno... vete, vete.

Gualt No olvides tu promesa. Adiós. Vé

Marg. Ya era tiempo.

Escena 6a

Ayuntamiento de Madrid

Bur. Perdonadme, Margarita, si he
venido á interrumpir tu despe-
dida.

Marg. ..te has equivocado, Buridan.

Bur. .. No es Gualtero el que se ale-
ja por allí.

Marg. -- Sí; pero has oido mal, no
era despedida.

Bur. .. Bien pudiera ser.

Marg. .. No, por que Gualtero no
Sabra de Paris.

Bur. .. El Rey lo ha mandado así.

Marg. Pues yo me opongo al cumplí-
miento de esa orden.

Bur. Margarita, has olvidado mio
Convenio.

Ayuntamiento de Madrid

Marg Lo prometí hacerte primer
Ministro; lo he cumplido; tuve
ofreciste dejarme á Gualtro,
y ahora quieres separarle de
mi lado.

Bur.. Tambien estipulamos quela
Francia seria nuestra -- delos dos ---
pero no delos tres; ese joben ten-
dria tambien parte en el Poder,
y en nuestros Secretos, y esto es
imposible.

Marg.- Sin embargo, ha de ser asi.

Buri -- Stas olbidado que estas aquí
en mi poder?

Marg -- Ayer te temia: temia a Buri —
dan preso: pero hoy eres ya pri —

Ayuntamiento de Madrid

mer Ministro, exes Lionnet de
Bourrombilla.

Bur. Que quieres decirme?

Marg tu no puedes perderme sin per—
derte ati mismo

Bur.- Crees que me hubiera deteni—
do ayer esa consideracion?

Marg eso, pero te detendra hoy.
Ayer tenias esperanzas de ganar
mucho, y nada que perder sino
la vida. Hoy con la vida, pier—
rias, honor, fortuna, poder--y se—
rias tan insensato que te preci—
pitases desde tu altura por solo
el placer de arrebatarme hacia
el abismo entu caida. Buridan,

Ayuntamiento de Madrid

nosotros hemos llegado ala cima
de una montaña escarpada y tra-
baxosa; creme, mas vale sobre-
nemos mutuamente que ame-
nazarnos de esta modo.

Bur. Tanto quieres á Isabelo?

Marg Mas que ami vida.

Bur. Amor en el corazon de Marga-
rita! Yo habra creido que se po-
dia espremir y torcer sin que
derramase un sentimiento huma-
no. Ah! eso es mas delo que yo
esperaba de ti. Margarita, tu y
yo no somos dueños de nuestra
voluntad, mientras esta no esté
acompañada de un poder inven-

Ayuntamiento de Madrid

cible que arrolle cuanto se le pon-
ga delante, sin cortar una sola la-
grima a sus ojos, ni un tor-
mento á nuestro corazon. No-
sotros hemos llegado á ser cosas
que gobiernan y no criaturas
que se enternezcan. Ah! desgra-
ciada de ti Margarita! yo creia
que eras un demonio y veo que so-
lo eres un Angel estraviado.

Marg-- Dios, si no es amor el que me
abrasa el alma, inventa un nom-
bre que dar a mi flaqueza: pero
que no se vaya, yo te lo suplico-

Bur. (Serian dos contra mi, y esto ya
seria demasiado.)

Ayuntamiento de Madrid

Marg. Que dices?

Bur.- (Soy perdido si no los pierdo)
Que no partiá Gualtero---

Marg.- Si, te lo Suplico.

Bur. Y si yo estubiese Below de el—
Y?

Marg. Celoso-- tu?

Bur. Si el Recuerdo de mis Amores pa-
sados me hiciera insoportable
la idea de que ese hombre es ama-
do por ti, si lo que tú has creido
ambicion y aborrecimiento no fue-
se si no un amor mal apagado,
si yo te dijese que mi deseo por
elevarme al poder, no tenia otro
objeto que estar cerca de ti; en

Ayuntamiento de Madrid

una palabra, si yo te debolbiese
esas Cartas, y con ellas todas mis
esperanzas ambiciosas para
poder probarte que eres tu
sola mi gloria, la unica fe-
licidad que ambiciono, dime:
¿ consentirias en separarte de
tu lado?

Da. D.ª enent.º
p.ª ta dra
Lunes
tay 12.
Gnpergam.º
J.ª enent.º
f.º y 12.
Arnar tapo dra.

Marg. Pudo ovente Lionnet, o te bur
las?

Bur. Haz que yo pueda verte esta
noche, que oyo te vea, y te entre-
gare tus Cartas. Si mañana
quisieres perderme lo podras ha-
cer sin temor.

Marg. Pero suponiendo que yo consin-

Ayuntamiento de Madrid

tiese, ya sabes que no puedo re-
cibirte en palacio.

Bur. ¿No sales de él cuando quieres?

Marg Donde he de verte?

Bur. En la torre de Nesle.

Marg No faltaras?

Bur. ¿No = fué otra vez. cuando no sa-
bia lo que me aguardaba?

Marg. (Se entrega el mismo) ape
Escucha Buridan, sera si quie-
res una flaqueza; pero tu vista
me recuerda tantos momentos
de felicidad, tu voz despierta
en mi Corazon tantos Recuerdos
Venturosos y que creia ya mu-
ertos para mi.

Ayuntamiento de Madrid

Bur... Margarita...

Marg Lionel!

Bur. Marchará Gualtero, mañana?

Marg Esta noche te lo diré: Ahí tie-
nes la llabe dela torre de Nesle....
ahora debemos separarnos: a
dios. (Ah Burdan! ape
ahora no te escaparas de mis
manos.) vase

Bur.- Margarita, esta es la llabe
de tu Sepulcro, pero... tranqui-
lizate, no te encerraré sola en él. (se
Esclava
Margarita: Adiós Orsini.

Forda
Da
Marg. ~~X~~ Orsini. Orsini? (a media voz

Ayuntamiento de Madrid

Orsi /// Que me mandais, Señora?

Mary -- Esta noche vas ala torre de

Veste con cuatro hombres

Armados

Ors. Nada mas.

Mary. Por ahora no: alla te dire lo

que deber hacer. (Ursini

No hay nadie. (Vcelora reconoce el

sitio

bien. Escena 8a

(Burdan entra con un pergamino

en la mano: despues Saboisy.

Gr. f.o

Bur. /// Conde de Saboisy. Conde de Sa-

boisy?

Sab. f.o Señor?

8 Bur El Rey no ha podido menos de
haber visto con dolor los Continuos
asesinatos cometidos estos ultimos
meses en la Ciudad de Paris: se
cree con algun fundamento que
los asesinos se reunen de noche
en la Torre de Nesle. Estano-
che alas 9½ cercareis la torre
con diez hombres y prendereis
a todos los que se hallaren allí
cualquiera que sea su titulo, o
su rango, alli teneis la orden
Sar. Muy pronto me hacen cortar
en el exercicio de mis funcio
nes.
Beru. Y bien podeis decir que esto

Ayuntamiento de Madrid

es la mas importante que le
nazca en vra vida

fin del 4° acto

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200023952

L.º 23. N.º 29.

Margarita de Borgoña

Acto 5.to

Consta de dos cuadros.

T. L. P.

Ayuntamiento de Madrid

Teca 1-48-4 C

1.23. N.29

Alvera

Romeaseville.

Ayuntamiento de Madrid

Arcona

Mesa, 2. Velas. 2 s
un relox de arena
2. vasos, un farro
con vino, taburetes
de la Conjuracion,
una lamp.a decente
y una caja de fierro
Cartas y trenzas en la mesa

Act.o 5.to

Cuadro Septimo

Escena 1.a

Solo.

Bolsillo y llave
Gn
p.ta dra.

Sand... Doce marcos de oro!... que
Romanta dra. hacen si mal no cuento, Seis-
cientas diez y ocho libras tor-
nesas.... Como el Capitan
cumpla su palabra ay me de
esa Cantidad en cambio de esta
Cajita, por la cual no daria yo
seis Sueldos, podré seguir sus con-
sejos, y ser hombre de bien....
Sin embargo sera preciso ha-
cer algo... Pero el que?... Con ese
dinero levantaré una compañia

Alvera pta Dra

Ayuntamiento de Madrid

tomaré el mando de ella y me
engancharé al servicio de algun
gran Señor; me guardare la pa-
ga entera y haré que mi gente
viva sobre el pais.- Si, vive Dios!
Es una vida alegre y regalona
y en la que nunca faltan vino
ni mugeres: ademas que si pasa
algun viajero ~~mas~~ cargado de
oro ó mercancias, como el Reyno
delos Cielos se ha hecho sobre ~~Dios~~
para los pobres, se le facilita
la entrada. Y con tal que uno de-
sempeñe las obligaciones de to-
do buen Cristiano, que apalee de
ver en cuando á algun fitano

Ayuntamiento de Madrid

y desuelle algun Judio, la salba
con del alma' meparecetan
fal cosa, como bebense ete vaso
de vino: Ola! aqui esta el
Capitan.

Escena 2ª

Dicho y Buridan.

Bur. Asi me gusta Landry.
Land. Ya veis que os estaba esperando
Bur. Y para no fastidiarte, espera
bas bebiendo.
Land. No conozco compañero mejor
que el vino
Bur Yo si. El dinero con que (saca un bolsillo
se compra.
Land. Aqui teneis vra Caja.
Bur. Y aqui tener tres doce marcos

Ayuntamiento de Madrid

de oro.

Sand Gracias.

Bur. Ahora has de saber que he dado
cita aun joben Agui: le he visto
alo lejos que me seguia; con que
defaine este manto por un rato.
Al punto que le sintieres
marchar, vuelbe a subir por
que tengo que hablarte. (rudo

Sand.. Si no me engaño creo que el
es el que sube denuevo por
la escalera... Cuidado!

Bur.. Vete, dejanos solos.

Mattero alapta.; El Capitan Duridan.

Sand.. Ahí está (vase

Escena 3a

Ayuntamiento de Madrid

Buridan y Gualtero

Bur.. Yo creia, Señor Gualtero, que
no ignorabais mi nuevo titulo
y nombre, pero alo que parece
me engañaba, y sabed por lo
mismo que desde esta mañana
mi nombre es Leoncio de Bour—
nonbille, y mi dignidad primera
Ministro de Francia.

Gualt... Poco me importan, ni hacen ahora al caso, el nombre con que os
conocen, ni el titulo que os dan:
para mí sois un hombre del que
viene a Reclamar una promesa
otro hombre: estais dispuesto
á cumplirsela?

Ayuntamiento de Madrid

Bur. Os prometí deciros quien fué
el asesino de vro hermano.
Sual. No es eso: otra cosa me pro-
metisteis.
Bur. Os prometí esplicaros como
en un solo dia, Enguerrando de
Marigny ha pasado delos Salo-
nes del Louvre, al patibulo
de Montfaucon?
Sual. Tampoco es eso. Delincuente
ó no, los Jueces del primer Mi-
nistro darán Cuenta a Dios...
de esa Sentencia algun dia:
me prometisteis otra cosa.
Bur. Quiero saber ahora por qué
el hombre que tu mismo pren-

Ayuntamiento de Madrid

dista ayer, es hoy primer Mi-
nistro?

Gual. No, no: Que me importa ami
que Dios ó el demonio le presten
su ayuda. Todos esos Son Secretos
tenibles que yo quiero desco-
nocer Siempre. Mi hermano
ha muerto y Dios le vengará:
Marigni ha muerto y Dios le
juzgará. No quiero Saber na-
da de eso. Me prometisteis
otra Cosa.

Bur. Pero cual? esplicaos.

Gual. Me prometisteis que yo vo-
ria á Margarita

Bar. Con que es decir que vuestra

Ayuntamiento de Madrid

amor por esa mujer sofocato-
dos los demas sentimientos--!
Para vos el cariño fraternal no
es ya mas que una vana pa-
labra... para vos los sangri-
entos sucesos dela Corte no son
ya mas que fuego.... oh! in-
sensato!

Fualt. Repito que me prometisteis
que yo veria a Margarita.

Bur. Y para eso me necesitais aun
por ventura? No podeis entrar
ya por la puerta Secreta, ó
temeis que Margarita no pase
la noche en el Louvre como la
noche pasada?

Ayuntamiento de Madrid

Sualt. Quien te lo ha dicho ati?

Bur... El que paso la noche al lado
de Margarita.

Sualt Eso es una blasfemia, Burdan;
estás loco?

Bur. Sosiegate joben: y da' paz á
la mano con que ~~atormentas~~ atormentas
convulsivamente la empuñadu-
ra de tu estoque. Cierto que
Margarita merece esos extremos
por que es una Virgen hermosa
y apasionada... Que te ha dicho
cuando la preguntaste como se
habia hecho aquella herida en
el Pecho?

Sualt.- Dios mio, tend la lengua

Ayuntamiento de Madrid

de este hombre.

Bur... Sin duda te habrá escrito
alguna vez.

Gual. Lí
Lí que os importa á vos.

Bur. Es que quiero decirte que su
estilo es tierno y abrasador
como sus ojos.

Gual.. Ah! que dices! tus ojos deba-
silisco no han visto nunca la
letra dela Reyna?

Bur.. La conoces? abuela Capa
Leé lo que dice en esa firma.

Leí " tu amada Margarita "

Gual. Qué veo!

Bur. No es cierto que cuando uno
está asalado en dulces colloquios

Ayuntamiento de Madrid

de amor si sus ojos dilatados,
llegan a acariciar buestra me-
jilla, o hacen estremecer de pla-
cer, ¿que daria uno mil vidas
por uno solo de esos rizos?

Gual Si, esa es su letra...

Emuesta una trenza
Cogelo dela caja

y ese es el color de su cabello!
Dime como la has robado esa
Carta; dime que ese rizo no es

Rizo.

Bur. Puedes preguntarselo a ella
misma; te he prometido que la
verás.

Gual.. Si, al instante! al instante!

Bur.. Quizas no estará en la cita

Aun.

Ayuntamiento de Madrid

Gualt En la cita...! Quien es el hom-
Azcona bre que ha de verse a solas
Con ella...
con ella! Dime su nombre...
Oh! tengo sed de su sangre y
de su vida.

Bur. Ingrato! y si el te cediese el
puesto?

Gualt Ani!

Bur. Si, bien sea harto, o bien com-
pasion de ti, no quiere verla
mas; si, te la cede, si, te la da.

Gual. Ah! desleyado! (saca la espada

Bur. Hidalgo!...
Gual Dios mio! tened piedad de mi!
Bur. Margarita Aguarda: Gualtero
piensas hacerla esperar?

Ayuntamiento de Madrid

Gual. Y donde esta? donde?

Bur. En la torre de Nesle.

Gual. Bien. (vá acia la puerta

Bur. Pero olvidas la llabe.

Gual. trae.

Bur. Escucha una palabra

Gual. Acaba.

Bur. Ella fué la que mato a su her-

mano

Gual. Maldicion! (vel precipitado

Escena 4a

Burdan: poco despues Sandry

Bur... Sí, corre a reunirte con ella,

y perded uno por otro: eso es lo

que yo deseo. Sí Saboyse estan

Ayuntamiento de Madrid

exacto como ellos no dejará de
prender a personas que el no se
esperaba. Ahora solo me falta
averiguar qui se hicieron aque-
llas dos desventuradas criatu-
ras. Ah! Si yo los hubiese aqui
para partir con ellos mis iras,
y hacer su suerte! Landry
el mur solapado, pero yo le ha-
re cantar de plano al punto.

Hele aqui

Land. ¿Teneis alguna otra cosa que
encargarme, mi Capitan?

Bur. No, nada. Dime, cuanto ti-
empo necesitará ese Joben para

ir desde aquí ala torre de Nesle?

Sanc. Como ya no encontrará bar-
ca será necesario que suba
hasta el puente delos molinos:
en todo ello empleará lerca de
media hora.

Bur... Bueno: pon sobre la mesa ese
pelon de Arena, trae otro vaso,
y hablemos delos tiempos pasados:
de cuando nos conocimos por pri-
mera vez; Siéntate Sandry.

Sanc... Si; qué buen tiempo y qué pi-
caras guerras, el dia se pasaba ma-
tando gente y la noche debu-
ma. Os acordais Capitan del vino
de aquel Prior de Genova que nos

Ayuntamiento de Madrid

supo tan bien? Lo que es entonces nos divertiamos mucho; pero tambien cometiamos pecados de buen tamaño.

Bur. El dia del juicio, ponderan en la balanza, nuestras buenas y nuestras malas obras; no dudo que tu habras hecho alguna de ellas primeras para que haga pero por lo menos.

Fern. Si, si; he hecho alguna obras meritorias, y espero que por ellas... (beben)

Buri. Cuentamelas y asi me distraeras.

Lind. A principios de este año cuando

Ayuntamiento de Madrid

se juzgó la causa de los tem-
plarios, faltaba un testigo pa-
ra hacer que triunfase la cau-
sa de Dios, y que sentenciasen
al gran Maestre Santiago de
Molay: un santo varón fraile
benedictino hechó la vista
sobre mí, me dictó un folio tes-
timonio, y yo le repetí palabra
por palabra como si fuese ver-
dadero: Al otro dia fueron que-
mados publicamente los hereges
para mayor gloria de Dios, y
de nuestra Santa Religion.

Bur. Pronique, mi voliente Laudry: me
han contado una historia de Velen

unos niños. ...

Sanc. Sí, yo fué en Alemania! po-
bre angelito! á estas horas esta-
ra gimiendo allá arriba por
mi. Figuraos que ivamos si-
guiendo unos Gitanos, gentes
que como vos sabeis son todos
hereges y paganos; atravesaba-
mos una aldea incendiada. Yo
oí llorar en una casa, entré,
y hallé un pobrecito niño gitano,
abandonado. Miré al derredor
de mi y encontré una vasija
con agua; en un abrir y cerrar
de ojos, Zás, le bautize, y heche
Christiano gracias ami. Ya

Ayuntamiento de Madrid

a ponerlo en paraje donde no
pudiese llegar el fuego, cuando
se me ocurrió que al otro día,
volberian los padres, y el bauti-
zo selo llebaria el diantre. En-
tonces que hize, le acorté pulida-
mente en su cuna y salí cerran-
do la puerta. Las llamas deso-
raban la casa.

Bur. Y el niño pereció?

Sand. Si; pero el que se llebó buen
chasco fué el diablo, que creia venir
a buscar una alma idolatra y se
encontró los dedos con un alma
Cristiana.

Bur. Ah, ya veo que siempre has te-

Ayuntamiento de Madrid

tido una Religion bien dirijida;
pero yo hablaba de otros niños... &
delos niños que Dios....

Lau. Vamos, ya me acuerdo delo
que quieres hablar.

Bur. Ah!

Lau. Si, eran dos criaturas que Dn
Sirii me mandó arrojar alrio,
y que me dieron Bautisma y los
dejé en este mundo, por que me
asegurò que estaban cristianados.

Bur. Y que histe con ellos?

Lau. Los dejé en el Portico de Nra
Señora, que es el lugar destinado
para los expositos.

Bur. Y no supiste despues de

Ayuntamiento de Madrid

paradero?

Sans... No, lo que sé es que los Reconocieron, por que por la tarde ya no estaban.

Bur... Pero no dejaste ninguna señal... no les hiciste ninguna marca, por si llegase el caso de Reconocerlos.

Sans. Si tal... que los hize, y llorason bien lastimosamente, pero era por su bien, les hice con la punta de mi punal una Cruz en el brazo izquierdo.

Bur. Una Cruz? Levantandose

Una Cruz en el brazo izquierdo, alos

Ayuntamiento de Madrid

dos? Ah! dime que no era mia
cruz la que les hicistes, que
no era en el brazo izquierdo, di
que era cualquiera otra marca....

Law.. Cuando os digo que era una
Cruz, y no otra cosa, y en el
brazo izquierdo, y no en ninguna otra parte.

Bur. Oh! infeliz, infeliz de mi! mis
hijos! Felipe Daulnay! el uno
muerto, y el otro en los brazos de
la muerta.... ambos asesinados,
el uno por ella, y el otro por
mi...! Justicia divina! Landry
donde encontrariamos una barca

Ayuntamiento de Madrid

Y p.a que llegasemos antes que ese
joben x

Laud.. En casa de Simon el Pescador.

Borrid.. Corre: toma una escala, una
espada y sigueme.

Laud. Adonde Capitan?

Bor... A la torre de Nesle. infeles!

Limb Cuadro 8.o

Tocador
Lampara en
Bastidor. ap.

Da Alm.a ap.

Escena 1.a

Margarita. Orsini.

Mar.. Si, Orsini; es necesario un cri-
men mas, pero te prometo que
sera el ultimo. Este hombre conoce
todos nuestros secretos; secretos
que llevan consigo la vida ola

Ayuntamiento de Madrid

muerte. Si yo no hubiese contado con astucia sus proyectos ambiciosos, ya nos hubiera pagado ahi y ami.

Otel. Pero ese hombre tiene su duda alguno demonio que le protege y le instruya de todos nuestros secretos.

Marg... De cualquier modo que sea lo cierto es que el lo sabe. Con una palabra sola me ha hecho asombrar a sus plantas como una esclava; ha rechazado todos mis proyectos para perderle, y sin embargo ese hombre que posee todos nuestros mas terribles secretos;

Ayuntamiento de Madrid

que me ha humillado ataleste
mo que puede perdernos en esta
guiera: ese hombre ha tenido la
imprudencia de darme una cita
para la torre de Nesle. Yo he
~~vacilado~~ vacilado un momento, pero...
i no es verdad que ha sido una
imprudencia por su parte?

Ors... Oh! Seguramente... es tentar
al demonio.

Marg... El... él mismo se nos entrega...
así será menor nuestro remordi-
miento.

Ors. Pero volviendo alo que decíamos:
es necesario que concluya esta ca-
rrera de crímenes: ya es tiempo

Ayuntamiento de Madrid

de que gozemos la vida en Reposo.

Marq... Si, es preciso, muy preciso,

Otrini: pero tambien conocerás

que es necesario que muera el

hombre: aun cuando yo no

te lo mandase, tu mismo,

por tu propia Seguridad hun-

dirias tu cuchillo en su Corazon.

Otr.. Si, si... pero no dejaras de con-

fesar que este nuevo delito pe-

sará demasiado Sobre nuestra

Conciencia, y Será Causa tal

Vez para que nuestro Reposo

Eternal...

Marq.— Por ahora lo primero es nues-

tro Reposo en el mundo... mientras

Ayuntamiento de Madrid

vna en hombre no puede ser
Reyna: si no mirare jamas tener
duena del poder, de mis tesores
ni aun de mi vida: pero si
deja de existir... Oh! te lo juro -
no apareceran ya mas cadaveres
en el Sena. ¿Y para que?
Ya tiembla toda la nobleza
de Francia, solo al nombrar mi
nombre. Yo te dare todo el oro
que quieras, y seras dueño de
elegir entre volverte a la bella
Italia ó quedarte en Francia.
Escucha: pienso abrazar esta
torre, hare construir en su lugar
un Convento, y dotare una Como

Ayuntamiento de Madrid

cosita Gn G.y balcon Lº fº dra. Sc solo el Gn

Atrono

nidad de monges para que pa
sen su vida rogando al cielo
por tu alma y por la mia, con
los piés desnudos sobre la pie-
dra desnuda: por que te lo re-
puto Ozmin, tanto como tú
otro honrrada de todos otros
asesinatos: hasta se me figura
que Dios me los perdonaria, si
no añadiese otro ultimo.

Ozi.- No, no.... Sabe nuestros secretos
y pueda perdernos. ? Por donde
? a
va á venir.

Mong Por esa escalera.

Ors. Y no vendrá nadie antes que
el ?

Ayuntamiento de Madrid

Mar. c Vadi mar.

Ors. Voy á apostar mi gente.

Mar. No ves nadie en el Rio?

Ors. Una barca conducida por dos

~~tambien~~. hombres.

Marg. Uno de esos dos es él. No hay

que perder tiempo: Corre, pero

cierra esa puerta para que no

pueda venir aquí. No quiero

volver a verle: tal vez me descu-

brira algun otro secreto que

la salbare la vida. Vete, y encie-

rrame. Escena 5a

Margarita Sola

Ah! mi querido Gualtero, que pena

Separarnos ese hombre: Separarnos!-

Ayuntamiento de Madrid

le he dado cuanto oro me ha
pedido; ambicionaba honores; le
he colmado de ellos: pero no sabe
Querido separar, y he decretado
su muerte. ¡Si tu supieras que
ha querido arrancarte de mi lado,
tu mismo me perdonarias su
muerte! oh! Ese Leganes, ese
Buridan, ese demonio que vuelve
á entrar en el Infierno de donde
ha salido. A el es a quien debo
Todos mis Crimenes:: ¡por él estoy
~~manchada~~ ~~naturalizada~~ con la sangre de
tantas Victimas. Si Dios es justo,
esa sangre caerá sobre su cabeza...
Y yo... ¡yo! si fuese mi propio

Ayuntamiento de Madrid

Juez, no sé si me atrevería á
perdonarme. (Se llega a la p^ta y escucha)
Aun no se oye nada.

Sandr. // Estan ya arriba? (al pie del balcon)

Buri // Si. (sube del balcon)

Marg Alguien anda en el balcon.!

f.^o Ah!

Escena 6.ª

Marg.^ta Buridan (cierra el balcon)

Bur.^o // Margarita!. Margarita.! Toda
via sola.! Dios sea loado.

Marg [Socorro... él es.

Buri. Nada temas.

Marg. Tu.. tu.. por ese balcon?

Bur. No temas, te respito.

Marg. Pero por que has venido por

Ayuntamiento de Madrid

ahí y no por la puerta.

Bus Yo te lo dixé despues: pero
antes tengo que hablarte de
otra cosa y cada minuto que per-
damos es un tesoro arrojado a
un abismo. Escuchame.

Marg. Vienes otra vez á Amenazarme,
á imponerme alguna otra con-
dicion?

Marg. No, que nada tienes que te-
mer de mi; toma, ahí tienes mi
espada: ahí tienes mi puñal y
esa Caja que encierra todos nuestros
Secretos. Ahora puedes hacerme
asesinar si te agrada, ya estoy
desarmado, sin defensa: puedes

Ayuntamiento de Madrid

apoderarte de esa Casa, quemar
lo que contiene, y dormir tran-
quila sobre mi tumba. No
vengo a Amenazarte, vengo a
decirte... ah! si tu supieras
lo que te vengo a decir! una
cosa que puede llenar de felici-
dad los dias que aun nos quedan
de vida, estos dias que nosotros
mismos no nos atrevemos
á esperar si no llenos de crimenes
y de amarguras.

Marg.. Habla no te comprendo

Bal.. Margarita no te queda nada
en el corazon, ningun sentimiento
de muger y de madre!

Ayuntamiento de Madrid

Marg ¿Qué quieres decirme?

Bux. Aquella Margarita, á quien
yo conocí tan pura, no abriga
ya ninguno de aquellos afectos,
sagrados para dios y para los
hombres?

Marg ¿Y eres tu quien me habla de
virtudes y de pureza!.. Satanas
convertido en predicador!

Bux Poco importa el nombre que
quieras darme, con tal que
me escuches. Margarita no has
tenido nunca un instante de
Arrepentimiento? Responderme como
si hablaras á dios, por que del
mismo modo que Dios puedo yo

Ayuntamiento de Madrid

en este momento daste la felicidad
ó la desesperacion... yo puedo
condenarte ó absolverte.. abrirte
las puertas dela gloria... ó las
del Ynfierno. Olbida todo lo que
ha pasado entre nosotros en es-
tos tres dias; olbidalo todo me-
nos el amor que me tubiste
en otro tiempo. Dime: ¿no si-
entes una necesidad de esplicar
á alguno todo lo que has su-
frido desde entonces?

Marg... Si, Seguramente, porque
Semejantes Secretos no pueden
a veces confiarse ni al Confesor:
solamente ati, ati que eres mi

Ayuntamiento de Madrid

mi complice, la causa de todos
mis crimenes, podria atrevarme
á confiarlos. Si, Buridan, ó
mas bien Lioner... todos mis delitos
son consecuencias de mi prime-
ra falta! Si la hija del Du-
que Roberto no hubiese olvi-
dado sus deberes tampoco hu-
biera cometido su primero, he
mas horrendo Crimen; para
que no se sorprehiese de mi pov
la muerte de mi padre, pedí
amis hijos! Perseguida de mis
Remordimientos no encontre mas
Refugio que el crimen. yo he
querido ahogar con sangre

Ayuntamiento de Madrid

la voz de mi conciencia que me
gritaba incesantemente....
Parricida! Desde entonces
no he logrado escuchar una pa-
labra de consuelo, ni una voz
que me llamase ala virtud.
Pasiones, Remordimientos, noches
terribles, y sombrias llenas
de Amargura, ensueños azaro-
sos, espectros.... este ha sido el
fruto que me produjo tu Amor.

Bur.. Pero dime, y si se hubiesen
presentado atu vista tus hijos?

Clarq. Oh! entonces... yo hubiera
sido muy feliz! Si, yo hubiera
oido alguna vez amis hijos

Ayuntamiento de Madrid

decirme Madre mia, no hubie-
ra cometido tantas maldades!
Si, mis hijos me hubieran
arrancado de esa senda peli-
grosa que conduce ala con-
denacion: pero yo no podia
tenerlos aqui lado — hijos
mios.— yo no me he atrevido
nunca a pronunciar estas pa-
labras: yo tenia llamando —
los que sus sombras seleban-
taran contra mi desde el fondo
del Sepulcro.

Bur. Desgraciada...! tu los has te-
nido muy cerca de ti, y nadie,
nadie te ha dicho. Margarita

Ayuntamiento de Madrid

son son tus hijos."

Marg. Cerca de mi", dices?

Bur. Y aun has visto a uno de
ellos, desventurada madre, hun-
dido de rodillas, pidiendo fa-
vor contra el puñal de los
Asesinos...! tú estabas allí
escuchando sus Suplicas....
no Reconociste a tu hijo, tu
dijiste: Heriid!

Marg. Yo, yo!... en donde?

Bur. Aquí en este mismo sitio.

Mar. Cuando?

Bur Antes de ayer.

Marg. Felipe Daulnay! Justicia
de Dios...

Ayuntamiento de Madrid

Bur. Ya que sabes la suerte del
uno, te atreves a adivinar
quien puede ser el otro?
Marg Gualtero? (Alt. Llave. Pomera p.ta dra.
Bur. El amante de su madre.
Marg Oh! no, no... gracias a Dios
Podria pues llamarle mi
hijo, y él llamarme su madre.
Bur. Cierto?
Marg te lo juro por la sangre de
mi hijo que ha sido derrama-
da aqui. Si, es la mano de
Dios la que ha encendido en mi
Corazon este amor puro, puro
como el amor de una madre..
Dios fue su guia... Dios bueno,

Ayuntamiento de Madrid

Dios justo que ha querido ha-
cerme arrepentir de mis estravios,
y vuelve a mi alma la felicidad.

Bur.- ¿Y ahora, Margarita, me
perdonas? Ves en mí todabia un
enemigo?

Marg.- No, no: el padre de Gualtero.

Bur.- Ves como todabia podemos
ser dichosos? Nuestros deseos
de ambicion se han cumplido:
no haya mas discordia entre
nosotros... Nuestro hijo será
el nudo que nos ligará eter-
namente y nuestro secreto que-
dará guardado entre los tres.

Marg Sí, sí.

Ayuntamiento de Madrid

Bur. Crees ahora que aun puede
haber felicidad para ti en el mundo?

Marg Si lo creo!

Bur Solo una cosa falta para completar nuestra dicha: es verdad?

Marg Nuestro hijo, mi hijo, aquí en medio de los dos! mi Gualtero!

Bur. Pronto le veras!

Marg Como?

Bur. Le he entregado la llave que tu me diste, y no tardará en venir por esa escalera.

Marg. Dios mio! Como eras tú á quien yo esperaba he aportado en ella algunos hombres para que te asesinasen.

Ayuntamiento de Madrid

Bur.- Dios te conocia ayo, [illegible]arita.

Marg.ª Es él.- y le matan!! (Oyese un grito en la escalera

Bur.ª- Corramos.

Marg.ª Quien ha hecho cerrar esta puerta.. oh! yo he sido, yo misma.- Ursini.. Ursini, no le hieras.- Desgraciado! (Halla la puerta cerrada y hace fuerza p.ª abrir la

Bur.ª- Puerta del Infierno..! mi hijo! mi hijo!!

Marg.ª- Gualtero!

Gualt.- dentro:// Por piedad, Socorro!

Bur.ª// Ursini, demonio, Ursini.- (se abre la puerta

Escena 7.ª

Los mismos: Gualtero ensangrentado

Gualt.ª// Margarita. Margarita.. aqui.- tiene la llabe.. dela torre.-

Marg. Desgraciado! piedad..! Soy tu Madre.

Gual. Mi madre.. pues bien- madre.. maldita sea.

Marg.- Ah! (Muere

Gual.ª

rito ...

Marqués d

Ayuntamiento de Madrid

120002390

Margarita de Borgoña

Acto 1.º

4 mesas de pino, bancos y sillas de made-
ra, tintero y pergamino, jarros y cubiletes
de ojalata = 2 jarros prevenidos á la D
y camp.ª al fin= cesta con jarro y vaso dra.

con monedas.
Emp.ª Burgos, Mazoli, Sabater, Segarra
comp.ª villanos

Alcaraz dra.

Banobio dra.

Rafael fl.º dra.

Alcaraz dra.

Alcaraz con cesta jarra y vaso dra

Alcaraz dra.

Banobio y Vicente fl.º dra. ½ oscuro

Tra Espejo con 2 tortijos iguales fl.º dra.

Oscuro

2 camp.ª á cerrar las ventanas dra

Oracion.

Alcaraz fl.º dra. en Retrato y p.to

Ayuntamiento de Madrid

Banobio y D comp.ª dra.

Acto 2.º

Alfombra, tocador, 2 sillones góticos, lampara encendida, prevenida ~~toda~~ dra p.ta antorcha p.a salida. y el baño al f.º = ~~todas~~ las p.tas cerradas siempre = tarde = ~~de~~ la dra

Truenos, relampagos y lluvia

Lmp.a Alcaraz p.º derecha f.º

Risas y.

Voz f.º

Banobio 2.ª p.ta dra.

Sra Trinoquio dra 1.ª con careta y

altiler.

Burgos 1.ª dra.

Alcaraz 2.ª dra.

Rafael y, con libro de memorias = // Fuente

Banobio con puñal p.ta izq.da.

Golpe de agua. y / Alcaraz dra 1.ª

Voz de Burgos 1.ª dra y / Rafael izq.da

y detras Sra Trinoquio con antorcha

y Alcaraz izq.da

Golpe de agua y voz

Ayuntamiento de Madrid

Acto 3º

Alfombra = sillon en el trono =
otro sillon y un taburete en la escena
todas las ptas cerradas

Apl Sra Fenoquio y Vicente.
= Rumor dra y sl Sra Morales. y Page
enseguida, Polard, Garcia, Sabater, caba-
lleros, y Pr Bombier dra
= Marco fo 4. y enseguida 4 guardias
Sra Fenoquio y otros 4 guardias = Pto
= Ventana y pta Rafael dra con al-
filer y vara
= Vicente pta dra
= Fpo al fo.

Lo del fo y Sanz = Acto 4º
para enseguida = Todo cerrado.

Ap Alcaraz.
= Golpes fora y sl Sra Fenoquio
con do i pergaminos.
= Rafael fora = antes golpes 2 veces
= Vicente con Alcalde fa y

Ayuntamiento de Madrid

Srâ Fenoquio G. con libro.

Acto 5º

Jarro, pan, cama
y pilar = cuerda. y arcolla., lampara, puñal
y la oja del libro pr° drâ p la Da

olcuna

Emp^a Rafael con bolsa de cuero y llave y
cuerdas.

Banabio con linterna dra = antes vuido de cerrojo

Srâ Fenoquio con puñal y oja, y Alca-
var con lampara dra = antes vuido
de cerrojo.

Alcarap^tadra = antes vuido de cerrojo

6º

Alfombra = 2 sillones goticos =
lamparas goticas colgadas =

Emp^a Garcia Dolang^s y caba^n.

Sabater fora.

Voces de fora.

Fion
Rafael y Srâ Fenoquio fora

Ayuntamiento de Madrid

Vicente G. y Banobio dra

Mazo p^ta 2^a D con pliego.

Mazo con pliego idn.

Mazo con pliego idn

Sra Fenoquio p^ta 2^a G. con llave.

Rafael p^ta dra 2^a.

Srã Fenoquio p^ta 2^a G. y p^to Alcan

Rafael con pergamino p^ta 2^a dra

p^ta Garcià 1^o dra.

7°

---

2 mesas de pino en una un relój de arena, tintero de barro y pergamino = en la otra jarro con vino = 2 cubiletes de lata = una cuchara mano = cuja de fierro, con cartas, y rizo = taburetes

Emp^a Banobio

G^n con bolsillo y llave p^ta dra

Vicente dra.

Banobio dra

Ayuntamiento de Madrid

8°

Lo del 2.°

Emp.ª Sr.ª Henoqueo y Alcaraz.

P.° ventana.

Ruido de cerrar p.ta dra.

P.° balcon Zamobio y Rafael y R.el

ultimo, con caja, puñal y espada

Ruido de armas dra voz de Vicente

y Sr.ª ensangrentado con llave.

Ayuntamiento de Madrid

1200023902